

# EVANGELIZACION EN EL AMOR DE DIOS PADRE



## VOLUMEN 2

<http://diospadresemanifiesta.com>

## **INDICE**

- Mensaje de Dios Padre el 1º de Julio de 1998. **Mi Providencia.**
- Mensaje de Dios Padre el 2 de julio, 1998. **La Dignidad de ser Hijos Míos**
- Mensaje de Dios Padre el 2 de julio, 1998 a las 1:30 a.m; **Deberíais ser Mis prisioneros, los prisioneros de Mí Corazón.**
- Mensaje de Dios Padre el 5 de Julio de 1998. **El Matrimonio Cristiano (Sacramento)**
- Mensaje de Dios Padre el 6 de Julio de 1998. **Mí Fidelidad**
- Mensaje de Dios Padre el 7 de Julio de 1998. **Vuestras Acciones.**
- Mensaje de Dios Padre el 8 de Julio de 1998. **El Espíritu Santo de Dios.**
- Mensaje de la Santísima Virgen María el 9 de julio de 1998; **Revelación de los Pormenores de la Vida de la Virgen María sobre la Tierra.**
- Mensaje de Dios Padre el 10 de julio de 1998. **La Paz Espiritual.**
- Mensaje de Dios Padre el 11 de julio de 1998. **La Caridad.**
- Mensaje de Dios Padre el 13 de julio de 1998. **El Rencor.**
- Mensaje de Dios Padre el 14 de julio de 1998. **Datos de Mí Vida Oculta**
- Mensaje de Dios Padre el 15 de Julio de 1998. **La Sencillez Espiritual**
- Mensaje de Dios Padre el 17 de Julio de 1998. **Las Bendiciones del Cielo.**
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo el 17 de Julio de 1998 a las 12.45 a.m. **Arrepentimiento o Contricción de los Pecados.**
- Mensaje de Dios Padre el 18 de Julio de 1998. **La Prudencia.**
- Mensaje de Dios Padre el 18 de julio de 1998. **El Merecimiento a Mís Bendiciones y a la Madurez Espiritual.**
- Mensaje de Dios Padre el 26 de Junio, 1998. **Si tomáis de vuestra propia voluntad apartándoos de Mí, todo se os vuelve adverso.**
- Mensaje de la Santísima Virgen María el 26 de Junio, 1998. **La constancia en la Virtud.**
- Mensaje de Ntro. Señor Jesucristo el 29 de Junio de 1998. **Mi Costado abierto: Fuente de Gracias y Bendiciones.**
- Mensaje de Dios Padre el 30 de Junio de 1998. **Los Niños**

## **Mensaje de Dios Padre a J.V. El 1° de Julio de 1998.**

### **Mi Providencia.**

Hijitos Míos, hoy os quiero hablar de Mí Providencia hacia vosotros. Yo, Vuestro Padre, Creador de todas las cosas que existen desde el principio de los tiempos, desde el primer momento Yo hice todo a la perfección. Yo formé todos los astros, planetas, estrellas del Universo entero. Les dí órdenes precisas, les dí vida propia, puse todo Mí Amor en cada cosa creada. Todo sigue Mis designios y su función es de alabanza a Su Creador. Todo se rige por leyes Divinas, vosotros las llamáis, leyes matemáticas. Todo ha salido de Mis Manos para mayor gloria y contento de vuestro Dios y Señor.

He creado vuestro mundo y lo que hay en él. He puesto tierra y cielo, agua y vida, he puesto bellezas naturales para Mi deleite y el vuestro. Os he dado alimentos de toda especie, os he dado vida en Mí Vida. Os he dado los vientos, los colores, los olores, los sabores, os he dado el movimiento. Os he dado el tacto para acariciar, os he dado el oído para escuchar Mis voces a través de lo que llamáis, la Naturaleza. Podéis gozar de los rayos que alumbran, calientan y dan vida, de Mí sol. Podéis gozar de la belleza de y gracia que puse en la luna. Podéis embelezaros de las bellezas naturales, de los atardeceres, de los valles u de los montes nevados. Os he dado una tierra fértil, os he concedido el don de hacer crecer alimento de ella. Os he enseñado a construir vuestros hogares. Podéis usar todo cuanto existe, por Mí creado, y todo lo he puesto bajo vuestro dominio. Todo lo he creado bello, perfecto, para todos vosotros.

Habéis ido aprovechando la inteligencia con la que os doté para crear la tecnología que ahora tenéis y así aligerar vuestro trabajo. Tenéis ahora aviones, coches, barcos, luz eléctrica, agua en tuberías. Tenéis ahora carreteras, medios precisos de comunicación. Tenéis el teléfono, la televisión y la radio. Tenéis lugares donde comprar vuestros alimentos y ya no necesitan, la mayoría de vosotros, de ir al campo para obtenerlos con vuestro trabajo en la tierra. Os he dado las capacidades para encontrar medicamentos para aliviaros de las enfermedades. Tenéis en todo esto Mí Providencia y Mí Amor que todo lo guía.

Ahora Yo pregunto, si Yo Vuestro Padre os proveo de todo, ¿Porqué vosotros, Mis hijos, no recapacitáis en ello y Me agradecéis por lo que os doy? Aunque sea por un momentito al día, ofrecedMe vuestro agradecimiento de todo lo que os he dado. Si vosotros Me agradecéis Mis dones, Yo os agradeceré con Mis Bendiciones. Yo amo el dar, pero deseo que vosotros os deis cuenta que lo que tenéis no es obra de la casualidad o de la suerte, Yo Vuestro Padre es el que crea todo para vosotros, Mis hijos. Nada en la Naturaleza, ni en el Universo entero, crece, camina, se mueve o se desarrolla si no es por Mí Consentimiento, todo hijitos Míos, todo está bajo Mis Leyes Divinas, aun vosotros. La diferencia estriba en que en todo lo demás Yo puse leyes precisas, leyes de amor, leyes de bien y así los astros, las aves, las plantas agradecen a Su Creador lo que en ellos puse. El sonido de la brisa, es agradecimiento. El trinar de los pájaros, es agradecimiento. El susurro de los ríos, es agradecimiento. El movimiento exacto de los astros, es agradecimiento. La luz y calor del sol, es agradecimiento. Todo canta agradecimiento a Su Creador. En vosotros puse leyes, Mis Leyes Divinas en vuestro corazón, pero también os dí libertad, la que no tiene el resto de la creación. Esta es la diferencia, que hace que del resto de la creación obtenga la gloria y el agradecimiento que Me merezco, y no así de la mayoría de Mis Hijos, a los que les he dado más que a los demás, ya que a vosotros os dí Mi propia Vida, os dí el alma, que es parte de Mí y os dí Mi Santo Espíritu que habita en vosotros. Soís los que más tenéis, ya que vive Vuestro Creador en vosotros, el que creó todo, como os he explicado, y soís de los

que menos agradecimientos obtengo. ¿Por qué hijos Míos, soís tan desagradecidos? ¿Qué habéis hecho con el Mundo que os concedí? ¿Qué habéis hecho con las perfecciones que puse en la Naturaleza para servirlos? ¿Qué habéis hecho con el amor fraternal con que os doté?

Recapacitad, hijitos Míos, recapacitad. Estáis destrozando vuestro hogar natal, la Tierra. Estáis destrozando vuestro hogar fraternal, por la falta de amor entre todos vosotros, estáis destrozando el amor filial para conMigo, por la falta de reconocimiento en lo que os concedo y por la falta de AGRADECIMIENTO por Mí acción providente hacia todos vosotros. Recapacitad y veréis que el mal no proviene de Mí, el mal proviene de vuestros propios corazones. Si vuestro corazón es tinieblas, soberbia, agresión, convulsión, eso es lo que vuestros actos serán. Ya os lo dijo Mí Hijo, la boca habla de lo que está lleno el corazón y Yo añado, vuestros actos se dan de acuerdo a lo que vivís en vuestro corazón.

Hijitos Míos, os amo en demasía, siempre esperando vuestra conversión, siempre esperando que volváis a vuestro Creador, Quien todo lo sabe, todo le proveé, todo lo proveé pero que necesita que el corazón del hombre se una al de Su Dios, en la Pureza, en el Amor, en la Santidad, como fueron vuestros primeros padres, y Me déis así, con humildad, vuestra voluntad y pueda Yo proveerles un nuevo Paraíso como aquél que creé en el principio de los tiempos.

No dudéis de Mí Amor, hijitos Míos, ya os lo he repetido muchas veces, de Mí solo puede salir verdadero Amor. Yo no os pido paga alguna por lo que os puedo dar, sólo os pido vuestra vuestra libre donación en el amor para unirlo a Mí Amor y vivamos, nuevamente, como al principio de los tiempos, por toda la Eternidad.

Yo os doy Mí Amor, os doy Mí Providencia en todas vuestras necesidades. Acérquense a Mí y preséntenMe todas vuestras necesidades y si Yo considero que lo que me pidiérais sea para vuestro crecimiento espiritual y para desarrollaros en el amor, os lo concederé. Sólo os pido que os acerquéis con espíritu contrito y alma pura y limpia, porque si os presentéis ante las personas importantes de vuestro mundo ataviados con limpios vestidos, ¿no puedo pedir Yo lo mismo con vuestras almas? ¿No os sentiríais mal si os presentárais ante ellos con vestiduras en harapos? Un alma en pecado es peor que todos los harapos sucios y hedientos de la Tierra.

Venid ante Mí, ataviados con alma pura y con aromas de sencillez y os atraeré hacia Mí, para escuchar de vuestros labios vuestras peticiones de amor, juntito a Mí Corazón.

Os amo muchísimo hijitos Míos, que Yo no deseo separarMe de vosotros. Que ése deseo se desenvuelva en vuestras almas para conMigo, desea vuestro Dios y Señor.

Os bendigo son santas y especiales bendiciones en Mí Santo Nombre, en el de Mí Hijo y en el Amor del Espíritu Santo.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.  
El 2 de julio, 1998**

**La dignidad de ser Hijos Míos.**

Hijitos Míos, hoy os quiero hablar sobre la dignidad de ser hijos Míos. Es común entre vosotros decir: El o ella, se merecía tal regalo o bendición de Dios, porque es tan bueno por tantos méritos que ha hecho.

No hijos Míos, no son vuestras obras buenas, vuestras obras de misericordia las que os hacen obtener de Mí favores especiales. Todos vosotros, por vuestra naturaleza, soís indignos de Mí por el pecado, es Mí Amor el que os hace dignos de Mí.

Vosotros conocéis de hijos Míos que hacen penitencias atroces, caminar de rodillas por varios kilómetros, caminar por días en peregrinaciones, ayunos casi mortales, golpes a su cuerpo que casi matan y todo esto, muchas veces lo hacen por obtener un favor egoísta, o un favor material que no le ayudará a su salvación y Yo no concedo lo que Me piden en ésa forma, por su bien. Otras veces, estas penitencias y sacrificios serán en agradecimiento por un favor antes concedido, pero si ésta penitencia o sacrificio no va acompañado de un verdadero acto de amor y agradecimiento sincero, tampoco vale, ya que en la desesperación de alcanzar el favor de Su Dios, hacen promesas tales, que si no tardan mucho en realizarlas por no haber un verdadero agradecimiento de corazón, lo hacen de mala gana con pesadumbre, como obligados a agradecerMe el favor recibido.

No hijitos Míos, si no ponéis vuestra voluntad y vuestro amor, tanto en lo que pidiéreis o agradeceréis, vuestro holocausto no llega a Mí, vuestro Dios. No Me importa si por vuestro agradecimiento a un favor recibido sólo Me entregáis una linda flor, pero quiero que en esa flor vaya todo vuestro corazón. Yo Soy un Dios sencillo, humilde, bondadoso, que dá sin esperar grandes cosas de vosotros porque conoce vuestra naturaleza. Vosotros no podéis esperar grandes muestras de agradecimiento de vuestros hijos pequeños, cuando aún ni siquiera saben hablar ni caminar, pero, ¿Qué sentís cuando vuestro bebé, allegándose a vosotros como pueda, os abraza y os sonrío en un acto de agradecimiento y de amor? ¿No es acaso esa una paga pequeña al tiempo y gato que habéis invertido en ellos? Pero esa muestra de amor, no se puede comprar ni con todo el oro del mundo, porque se las ha dado un alma pura, sencilla, humilde que no conoce de comportamientos humanos para ocasiones determinadas, el bebé o niño pequeño ama porque sólo actúa según su corazón le indica, no lo que le indique su mente o la educación recibida; es el agradecimiento de corazón lo que dignifica al hombre con Su Dios.

Vuestras donaciones, grandes o pequeñas de vuestro propio ser ya sean ayunos, sacrificios, penitencias, etc. nunca van a ser desoídas, ni nunca se van a desperdiciar cuando éstas llegan a Mí, adornadas con el amor de vuestro corazón.

¿De qué os sirvieron los kilómetros caminados, ya sea a pié o de rodillas si todo el camino ha sido una queja y pensando que fue un error la promesa hecha y que el sufrimiento de recuperación va a ser largo y doloroso? Si no se hace de corazón, no vale. Prefiero que caminéis 100 metros poniendo vuestras pisadas en las Mías en el trayecto al Calvario y acompañandoMe así y uniendo vuestra voluntad a la Mía, os introduzcáis a Mí Corazón y juntos salvemos infinidad de almas, que es lo que Yo, el Hijo de Dios, iba haciendo a éstos momentos y en todos los momentos de Mí Vida sobre la Tierra.

Os dignifica el ser hijos Míos, porque un hijo de Rey lleva sangre Real por el sólo hecho de pertenecer a la Familia Real y venir de su mismo Ser. Todos vosotros soís hijos de Rey. Yo no he creado almas diferentes, unas para un tipo de gente y otras para otro tipo de gente. Todas las almas que han existido, existen y existirán, han salido de Mí, de Mi Esencia Divina. Vuestros cuerpos son diferentes porque diversas son las razas existentes en vuestro mundo, diversas son las condiciones sociales y económicas también, pero las almas, todas, provienen de UNA sólo esencia, la Mía y si Yo Soy Rey, vosotros todos, soís hijos de Rey.

Dignificáos en ésta realidad y agradecédMe con vuestra voluntad libre en el amor, tal favor.

Mí enemigo y, por lo tanto, el vuestro, sabiendo que sóis y pertenecéis a Mí Reinado, os quiere denigrar tanto en cuerpo como en alma. Todos vosotros sóis reyes, no súbditos, él es el súbdito y traidor a Mí Reino y vuestro reino, defended vuestra dignidad de hijos de Dios, de hijos de del Rey. Comprended vuestra posición real y no os envilezcáis con las bajezas que el enemigo y traidor os propone, mostrádle vuestra realeza y comportáos como Mi Hijo Jesucristo os lo enseño.

Hijos Míos, sed dignos descendientes de vuestro Padre, el Rey del Universo, uniendóos al verdadero amor y al verdadero agradecimiento de corazón que todos vosotros recibís por cada momento de vuestra existencia. Yo os amo y os quiero a todos conmigo de regreso. No os dejaré nunca sólo a vuestras pequeñas fuerzas de bebés. No os sintáis poderosos o soberbios ante Mí, vuestro Creador, ni os sintáis merecedores de Mis Bienes por vuestras acciones, ya que ellas mismas Me pertenecen por obligación puesto que Yo os dí lis dones y las capacidades para llevarlas a cabo, lo único que Me interesa de vosotros es el amor que pueda salir de vuestra voluntad libre y que sean actos sinceros de vuestro más profundo ser, de vuestro corazón, ya sean para agradecerMe los dones que habéis recibido de Mí, como para salvar almas, tanto de la Tierra como del Purgatorio. Actuando así seréis dignos hijos del Rey.

Os amo, Mis pequeños príncipes y os bendigo en Mí Santo Nombre, en el de Mí Hijo Jesús y en el del Espíritu Creador y Consolador.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.  
El 2 de julio, 1998 a las 1:30 a.m.**

**Deberíais ser Mis prisioneros, los prisioneros de Mí Corazón.**

Todos vosotros deberíais ser Mis prisioneros, los prisioneros de Mí Corazón y al ser prisioneros de Mí Corazón, ahí es donde encontraréis vuestra verdadera libertad.

La libertad no se encuentra donde la mayoría de vosotros estáis, se encuentra en Mí, Vuestro Padre. Cuando realmente Me poseéis, es en ése momento cuando realmente podéis actuar libremente, porque es en el Amor donde se puede actuar sin fronteras de ninguna especie.

Nada detiene al Amor. Cuando el Amor desea actuar nada se puede interponer porque él en sí, tiene todo el poder inimaginable para el Ser. Vosotros lo sabéis por experiencia, que cuando hay un gran amor entre dos seres, cosas maravillosas o hechos extraordinarios se llevan a cabo, humana y espiritualmente. Vosotros decís: Es que era imposible que sucediera y sucedió. Hijos Míos, no seáis ciegos, el amor es la fuerza del Universo y esa fuerza se encuentra contenida en Mí Corazón. Vosotros habláis de imposible, mientras Yo hablo de normalidades, vosotros habláis de milagros, Yo hablo de Amor.

En el amor se puede encontrar todo lo que menos os podáis imaginar. El amor es una fuerza pura y santa, una fuerza poderosísima que no se puede contener. Ni millones de bombas nucleares podrían igualar la potencia de Mí Amor. Hijos Míos, vuestra pequeñez os impide ver la realidad. Confiad en las palabras que Vuestro Dios os regala y no sólo eso, confiad en que Vuestro Dios os ama con ésa fuerza que no tiene límites, que no hay poder alguno que Lo contenga. El Amor, Mí Amor, todo lo puede. Mis Hijos los santos lo han palpado en una mínima parte y se han quedado extasiados ante el poder incontenible del Amor.

Extraviáis vuestros intereses al buscar cosas nocivas para vuestro corazón, sin daros cuenta que sólo una cosa vale para Vuestro Dios y es el amor Creador, como para amar a

vuestros semejantes. No hay otra cosa que valga más para Mí. Yo os doy todo, Yo me doy enteramente a vosotros. Yo os doy Mí Vida y vosotros debéis continuarMe. Vuestro Mundo, y digo "vuestro", porque no es el Mundo que Yo creé para vosotros, ahora lleno de odios, de maldad de corrupción, de peligros para vosotros y para vuestros hijos. Vuestro mundo tiene que cambiar y tiene que ser nuevamente Mío. Un mundo lleno de alegrías. Un Mundo lleno de amor, un mundo lleno de benevolencia, un mundo lleno de hermandad y de Paz. Un Mundo donde se adore, nuevamente, al verdadero Dios, al verdadero Amor.

Hijos Míos, Yo Vuestro Padre necesito de vosotros, necesito de un cambio verdadero en vosotros. Estáis rodeados de las mentiras que Mi enemigo os ha colmado. La mentira y con ella, la muerte espiritual, se ha adueñado de todos vosotros. Ya no podéis ver la Luz Verdadera. Os estáis ahogando en vuestras iniquidades y hallaréis la muerte real en cuerpo y alma, si no volvéis a Mis Brazos Protectores. Sólo necesito vuestro sí, vuestro arrepentimiento de corazón. Introducidos a vuestros corazones donde Me encontraréis la Fuente de la Verdad, la Luz de Mí Amor. Aunque viváis externamente rodeados de tinieblas, podréis vivir libremente en vuestro interior viéndome a Mí y siguiendo los designios de Mí Corazón en los vuestros.

Necesito que viváis la realidad de los acontecimientos. El tiempo es corto pero suficiente para vuestra salvación. Con Mi Amor se puede lograr en segundos lo que no se pudo lograr en años y Me refiero a vuestra salvación eterna. Yo nunca fuerzo vuestra voluntad, pero si os pondré infinidad de ocasiones, como ésta, para que reflexionéis y entendáis que Vuestro Dios os ama y que detiene el poder infinito y Poderosísimo de Su Amor, hasta que vosotros, libremente, lo queráis aceptar. Yo os amo como nadie os puede amar, porque Yo Soy Vuestro Padre y conozco todas las fibras íntimas de vuestro ser y todos vuestros pensamientos y os amo por cada célula por las que estáis constituídos, porque de célula en célula os ví crecer y os amé infinitamente porque sois vosotros, todos, salidos de Mis Manos amorosas, de Mí Tierno Corazón. Volved a Mí Hijos Míos, volved a Mí que os amo tanto. Os bendigo con el Poder Absoluto de Mí Amor y espero vuestra respuesta de corazón. Vuestro Padre Celestial.

**Mensaje de Dios Padre a J. V.,  
el 5 de Julio de 1998.**

**EL MATRIMONIO CRISTIANO. (SACRAMENTO).**

Yo, Vuestro Padre Celestial, os quiero hablar sobre el matrimonio cristiano.

El matrimonio cristiano, sacramento que asegura Mi Vida sobre la tierra a través de la transmisión de Mi Amor y de mis Enseñanzas de los padres hacia los hijos. Este Sacramento santificado en las Bodas de Canaán, teniendo a Mi Hija, la Santísima Virgen María como intercesora, hace que éste Sacramento una el Cielo con la Tierra. Los hijos que provengan de un matrimonio bien realizado por Mi Iglesia, entran a la Tierra con grandes posibilidades de santificación, puesto que Mis Valores, Mis Gracias, Mis Enseñanzas están casi aseguradas en ellos.

El matrimonio cristiano debiera y debe ser, el núcleo de vida de la Iglesia y de la sociedad. El matrimonio cristiano debe ser ejemplo de la vida que Mi Hijo os dio sobre la Tierra, los valores que Él os enseñó son y serán inmutables por los siglos de los siglos. Es Mi propia vida la que se debe vivir en el seno de la familia, debe ser una prolongación del Cielo, al vivir los valores y las virtudes que se viven en el Cielo. Debe ser principio de vida y transmisión de vida en toda la familia. Debe ser una copia fiel de la familia por excelencia, que formaron Mi Hijo y Sus Padres, María y José.

La familia, en su núcleo cristiano, debe ser también simiente para mantener la vitalidad de Mi Iglesia. Si un hijo Mío proviene de una familia en donde prevalezcan las virtudes que Mi Hijo les enseñó y si ése hijo Mío escucha el llamado de Mi Corazón para dar su vida para el sacerdocio, tendrán con seguridad un sacerdote virtuoso y estable emocionalmente, quién podrá dar juicios acertados a los problemas cotidianos de las personas que a él se acerquen.

¿Pero qué pasa ahora con los matrimonios cristianos?

Cada vez son menos, las virtudes poco se buscan, la vida espiritual casi no se concibe. No hay momentos de intimidad espiritual entre los miembros de las familias actuales. Muchos matrimonios se hacen llamar cristianos porque se casaron en una Iglesia, pero ¿qué hay de su vida posterior? Nada ó prácticamente nada. Asisten a Misa, si bien les va, una vez a la semana por cumplir con el requisito mínimo que marca la Santa Madre Iglesia, pero ¿qué vida de amor y de virtud se lleva en él? Otros matrimonios cristianos se apagan en el amor porque no hubo suficiente "leña" de virtudes y de aceptación del compromiso hecho Conmigo. Les importa más su bienestar, su paz, su autonomía en vez del sacrificio y la abnegación que Yo pido entre los casados.

Otros prefieren ir en Mí contra, se vuelven traidores a Mi Sacramento y a Mis Preceptos y se cambian de religión apostatando a la real y verdadera, para poder nuevamente casarse y llevar una religión más suave, sin tantos compromisos, porque en esas otras religiones o sectas, son más "concientes de la realidad actual" y los invitan a destruir Mi Ley y a ponerse en contra Mía.

Hijos Míos, vuestra concupiscencia y vuestra falta de amor a Mis Preceptos, os hacen cometer graves faltas que sólo os atraerán pecado y dolor futuros. Os gusta señalar en crítica el mal que hacen vuestros semejantes y no os dais cuenta que estáis obrando igual o pero que el criticado.

Un antiguo hijo Mío, Enrique VIII, por hacer su voluntad y dejar que su concupiscencia lo doblegara, crea su propia Iglesia, destruyendo en parte Mi Cuerpo Místico, formando así una secta protestante, ¿no hacéis vosotros lo mismo ahora? Os separáis de Mi Vida de Iglesia aceptando lo que otros os proponen y así estar en Mi contra, en vez de luchar con valor contra vuestra concupiscencia y defendiendo los valores de Mi Iglesia.

Vosotros sabíais que la vida sobre la Tierra no iba a ser fácil, pero Yo os dí Mis Virtudes, el Amor, la guía del Espíritu Santo y de las Palabras y Ejemplo de Mi Hijo el cuál fue poco aceptado en Su Tiempo. Sois cobardes hijos Míos y esa cobardía tendrá que ser juzgada en vuestro momento. No tenéis excusas que valgan, porque Me tenéis a Mí, tenéis las Enseñanzas y Vida de Mi Hijo, Sus Méritos y Su Muerte y Su Resurrección. Tenéis la guía interna del Espíritu Santo y la ayuda de Mi Hija la Siempre Virgen María. Es vuestro egoísmo, es vuestra soberbia, es vuestra carnalidad que no habéis logrado vencer por la falta de virtud. Porque no Me buscáis, porque no Soy lo primero en vuestras vidas, como debiera ser, porque no Soy para vosotros vuestro Dios en todo momento, sino el de conveniencia, el que les resuelve sus problemas para luego seguir siendo los mismos después de obtener el favor.

Así como vosotros Me habéis hecho a un lado de vuestras vidas, así os haré a un lado de la Mía.



Yo deseo un Mundo de virtud y de amor como lo formé en el Principio y aquellos que se han dejado embaucar por la serpiente, deberán sufrir lo mismo que vuestros primeros padres.

Yo no Soy el juez malvado que os imagináis, vosotros mismos os juzgaréis cuando Yo, Vuestro Padre, os presente e vuestro juicio personal vuestra actuación ante la Mía, vuestro proceder, ante Mis cuidados amorosos, las múltiples ocasiones que puse en vuestras vidas para que recapitarais ante vuestras múltiples negligencias y sordera a Mi Voz.

Hijos Míos, os amo profundamente, necesito de vosotros. Pero un Padre necesita que el hijo acepte y que pida perdón por el mal hecho. Yo puedo perdonar todo, acercaos a Mí, volved a la Casa Paterna como el hijo pródigo y ya no pequéis.

Defended los principios básicos de la familia y luchad arduamente contra lo que Mi enemigo os propone. Mantened la vitalidad de las familias aceptando los hijos que os mando. Reflexionad y ved que si vuestras familias y el Mundo actual están así, no es por Mi falta de ayuda, sino por vuestra obstinación en manteneros en el pecado y en la frialdad de corazón hacia vuestro Padre.

Yo exijo Mis derechos, así como vosotros los exigís de vuestros semejantes. Os he dado demasiado y vosotros os empeñáis en destruir Mi Obra de vida y salvación. No os dais cuenta que la orden que dí a vuestra naturaleza de "CRECED Y MULTIPLICAOS" está siendo profanada hasta lo más profundo.

Vosotros sabéis que ése es veneno de Mi enemigo, de vuestro enemigo, quien no desea vuestra salvación, que os pone en Mi contra.

Recapacitad, el tiempo es corto, vivid Mis virtudes, vivid cobijados en Mi Amor. Os amo y os bendigo en Mi Nombre, en el de Mi Hijo y en el del Espíritu Santo.

**Mensaje de Dios Padre a J. V.,  
el 6 de Julio de 1998.**

**Mí Fidelidad.**

Hijitos Míos, hoy os voy a hablar sobre Mí Fidelidad hacia vosotros. Yo os creé en la máxima ternura de Mí Corazón. Yo os creé para amaros eternamente. Yo os creé para derramar sobre vosotros todas Mis Gracias y Dones. Yo os creé para gozar eternamente de Mí Creación Universal.

Desde el primer hombre, a quién creé con Mis Manos Amorosas, a quién centímetro a centímetro amé al estarlo formando con el mayor cuidado, con todo Mi gozo interno, con toda Mí Sabiduría y al que inmediatamente infundí Mí Vida, la vida de un Dios, así he de amar hasta el último que nazca.

Mi Amor es inmutable, Mi Amor no ha de cambiar nunca, Yo doy en totalidad.

Sobrevino la falta gravísima del Pecado Original y aunque reprendí a vuestros primeros padres, hice la promesa de la Salvación a través de de la ayuda de Mí Hija, la siempre Virgen María y así darMe nuevamente a la humanidad, constituyendo Mí Segunda Persona de la Trinidad, Mí Hijo Jesucristo. Procrearon vuestros primeros padres y aunque puse Mí Ley en su corazón y en el de sus descendientes al infundirles Mí Espíritu en ellos, una gran mayoría la desoyó. Se dieron al pecado en toda su bajeza, con rencor hacia su Dios, con odio a quién

había dado todo por Sus hijos y su corazón se marchitó en el amor. Ya no había tierra fértil para seguir procreando hombres y mujeres a Mí Imagen y Semejanza de Amor que prosiguieran Mí Obra de la Creación y tuvo que sobrevenir el Diluvio. Pero Yo seguía protegiendo a los Míos. Una nueva generación se formó a partir de Noé y su familia.

Pasó el tiempo, pero Mí Ley y Mis cuidados se mantenían, tanto en el hombre como en la Naturaleza entera. Nuevos pueblos se formaron y nuevamente sucedió que algunos se mantuvieron en Mí Ley y otros no. Y algunos pueblos, nuevamente escucharon a la serpiente, príncipe del mundo y se pusieron en Mí contra, adorando a falsos dioses y dejándose llevar por su concupiscencia y maldad a todo nivel, en pocas palabras animalizándose, olvidándose de Mí Presencia Real, Verdadera y Santa en sus almas y así es como tuvieron que ser destruídas Sodoma y Gomorra. Pueblos grandes totalmente vendidos al pecado y a la corrupción. Aunque la maldad predominaba en ése tiempo, Yo no me separaba de ellos. Mandé infinidad de veces Mí Voz y Mis Decretos a través de Mis profetas por la presencia del Espíritu Santo en ellos. Yo seguía guiando a Mí pueblo, a Mí creación, a Mis hijos. Un padre verdadero nunca olvida a sus hijos a pesar de que no sean todo lo bueno que quisiera. Mí Promesa de salvación por fin se realizó y nazco en la Segunda Persona de la Trinidad, Mí Hijo Jesucristo, entre vosotros. Ya no es Mí Amor, ni Mí Voz, ni Mí Presencia en Mis profetas, ahora Soy Yo mismo, vuestro Dios y Señor, vuestro Creador el que baja a la Tierra a convivir entre vosotros, el que lleva personalmente Su Mensaje de salvación, el que lleva personalmente lo prometido, el amor para todos, el Reino de Amor prometido mucho tiempo antes. Por fin la promesa es realizada, Dios con vosotros. Grandes momentos para la humanidad de ése tiempo y para las futuras generaciones.

Pero aún así, a pesar de que Yo, Vuestro Dios, personalmente baja para convivir con el hombre, con Su creatura amada, Se vé rechazado por muchos y amado por pocos y en un acto de desprecio humano hacia su Dios, es eliminado, tratando de eliminar Su Doctrina, Su Amor, a través de la muerte en la cruz.

Pero Mí Promesa prevalece y así como prometí desde el principio de los tiempos, como Su Dios Creador, que los iba a cuidar por siempre, Yo como Dios Redentor lo reitero y prometo que Mí Iglesia va a prevalecer hasta el fin del Mundo. Y ahora, con la venida del Espíritu Santo, vuelvo a reiterar y a escoger los que han de proseguir Mí Obra de Creación y de Amor. Es el tiempo de la recolección, el grano bueno se separará de la cizaña, para que Mí Promesa prevalezca y Mí Fidelidad hacia todos aquellos que realmente Me aman, se vea coronada con el Amor Supremo de vuestro Dios.

He de seguir guiando a Mis hijos y a Mí Iglesia por toda la vida actual y futura. Un padre nunca se olvida de los suyos, nunca podrá un Padre verdadero negar a sus hijos amados.

Mí Fidelidad es verdadera, porque fuísteis creados en Mí Amor y con Mí Amor y negaros sería negarme a Mí Mismo que Soy la Esencia y Fuente Pura y Santa del Amor. Lo que es Mío y viene de Mí, volverá a Mí. Así como el imán atrae al hierro y no a los otros metales, aunque todos estén revueltos unos con otros, sólo lo que puede ser atraído, porque es de la misma esencia, será atraído.

Yo os doy muchas ocasiones de reconversión en el amor para que vuestras almas, que quieren volar hacia Mí, puedan quitarse el lastre que las acciones de vuestro cuerpo las van ahogando y deteniendo en su ascensión. ¡Dejad ese lastre de pecado y regresad a Mí! Vosotros no os imagináis lo que sufro cada vez que un alma se pierde, ¡es una parte de Mí la que se pierde!

El alma es parte de Mí Ser, es Mí Esencia viva y Divina en vosotros. Mí dolor es inimaginable en cada pérdida y Mí enemigo lo sabe y se burla con cada alma que logra quitarMe. Todo el Cielo sufre cuando ven que un alma se pierde, porque saben que su Dios sufre y no hay suficientes almas reparadoras que Me consuelen de ésta pena, ni tampoco suficientes oraciones y sacrificios de amor, que impidan que se sigan condenando tantas almas, como las que en éstos tiempos vuestros se están condenando. Vuestro Dios, Fiel en el Amor, Fiel en Su Palabra, Fiel en Su Promesa, realmente sufre al ver vuestra respuesta con tanta falta de amor hacia Él.

Si Yo permanezco fiel a Mí Palabra, ¿Por qué vosotros Me pagáis así? Vuestro Mundo actual está peor que Sodoma y Gomorra, ¿estáis esperando la misma suerte que ellos o váis a reaccionar favorablemente como lo hizo Nínive?

Aunque vosotros Me déis la espalda con vuestros pecados, Yo estaré amorosamente esperando vuestra conversión. Aunque Me volvierais a crucificar en la Persona de Mí Hijo, volvería a derramar Mí Sangre hasta la última gota para vuestra salvación, aunque Me negarais hasta 3 veces como lo hizo Mí Pedro, esperaría vuestro arrepentimiento como el de él y aceptaría vuestra donación total a Mí Amor, como él Me la dió.

Fidelidad de vuestro Dios hacia Su creatura, siempre existirá. Fidelidad de la creatura para con su Dios, ¿la puedo esperar?

Hijos Míos, de Mí todo tenéis y de Mí todo os podéis preveer, pero vuestra salvación depende libremente de vuestra voluntad. Yo no os puedo forzar, quisiera, porque os amo tanto, pero os respeto. Tan sólo una pequeña palabra de arrepentimiento, tan sólo un pequeño movimiento de vuestras almas al arrepentimiento y ahí estaré Yo inmediatamente a abrazaros, a llevaros conMigo, a no dejaros ya más escapar de Mí Corazón. Sólo una palabrita, sólo una mirada de reojo en arrepentimiento hacia Mí, deseo. DádMe, aunque sea, una pequeña grieta y os llenaré de Mí Ser y os volveré hombres y mujeres nuevos en Mí Creación de Amor.

¡PermitidMe sólo una pequeña moción sincera de vuestro corazón y Yo haré el resto!

Hijos Míos de Mí Ser, os amo y bendigo con la esperanza de vuestro fiel retorno, en Mí Nombre, en el de Mí Hijo y en el del Espíritu Santo, profecía de Amor.

**Mensaje de Dios Padre a J. V.,  
el 7 de Julio de 1998.**

### **Vuestras Acciones.**

Hoy Hijitos Míos, os voy a hablar de un tema muy importante, vuestras acciones. Todos vosotros habéis visto alguna vez lo que pasa cuando se avienta una piedra

en un lago, se forman ondas, primero pequeñas y fuertes y hacia el exterior grandes y suaves. Así sucede con vuestras acciones buenas y malas.

Cada alma es como el lago y lo que vuestra voluntad haga se va a reflejar a las demás almas, a todas, vivas en la Tierra y vivas en el Purgatorio y en el Cielo. Todas vuestras acciones tienen trascendencia, nada se pierde, todo afecta a bien o a mal.

Una buena acción afectará primero a los más cercanos a vosotros y se irá difundiendo hasta lugares y personas a las que vosotros ni siquiera conocéis, se irradia el bien, y vosotros lo habéis constatado alguna vez. Algún acto bueno que hicisteis, sobre todo aquellos que no llevaban alguna intención soberbia, ayuda primero al que la recibe, éste transmite la experiencia a otro u otros y estos toman esta buena acción como enseñanza en sus vidas. Al hacerla suya y vivirla, la va a transmitir a otros y así indefinidamente hasta hacerla suya y vivirla, la va a transmitir a otros y así indefinidamente hasta que en alguno se detenga esa fuerza benéfica por no quererla transmitir, por falta de amor hacia los demás. Es una propagación, de Mí Amor, hacia vuestro prójimo.

Lo mismo sucede con las obras malas, se van propagando, afectan a varios, hasta que el amor existente en alguien que las recibe, las detiene. Estas ondas del bien o del mal también afectan al Purgatorio y Cielo. Las de mal, detienen y atrasan la salvación y glorificación de muchas.

Hijitos Míos, estad muy atentos con vuestras acciones porque todo se afecta y os afectáis a vosotros mismos, porque si observáis bien al lanzar la piedra, al chocar contra una pared o algo sólido, esa onda se regresa hasta el punto de impacto de donde nació la onda y estos soís vosotros. Lo sólido con lo que choca la onda es Mí Justicia y sí os dáis cuenta, Yo no os regreso el mal, Yo no os castigo, el castigo regresa por sí mismo a vosotros. Todo regresa a la fuente de inicio, si de vosotros nació algo bueno, una idea, una acción, una ayuda, ella tarde o temprano regresará a vosotros como un bien para vosotros y los vuestros, pero si vosotros produjisteis un mal, tarde o temprano se os regresará a vosotros y a los vuestros.

Es una ley real, dinámica, justa, por eso estad atentos con vuestras acciones y procurad que todo lo que de vosotros salga sea bienestar, generosidad, amor y así vuestras vidas se verán colmadas con lo mismo que hagáis.

Os bendigo en Mí Santo Nombre, en el de Mí Hijo Jesucristo y en el Divino Amor del Espíritu Santo. Os amo entrañablemente.

**Mensaje de Dios Padre a J. V.,  
el 8 de Julio de 1998.**

### **El Espíritu Santo de Dios.**

Hijitos Míos, hoy os quiero instruir sobre Mí Espíritu Santo.

Nosotros, siendo la Trinidad, cada uno tenemos una función primordial, pero a la vez todas se unen en una sola. Misterio grande del Amor de Dios, el ser Tres Divinas Personas en una sola Persona.

Yo, Vuestro Padre, creé todas las cosas, todo proviene de Mí, todo ha salido de Mis Manos Amorosas y todo tiene una función específica en Mi Creación.

Mi esencia es pura y santa, Mi esencia es sólo amor, es sabiduría, es el Poder Infinito y Omnipotente. Vosotros tratáis de medirme con vuestra escasa sabiduría, truncada por el pecado original, pero si realmente concibierais lo que significa Infinito y Omnipotente, no sabríais como agradecerle a Vuestro Dios y Padre el haberos creado y permitiros compartir todo lo que es Mío.

Mi Santo Espíritu es la fuerza vivificadora de Mi Ser. Es la fuente de Mi Real Poder y Sabiduría, es la Concepción de la Palabra y del Amor. Es la fuerza viva que os mueve y que mueve todo lo creado. Pertenece a Mi, Soy Yo en Él pero Se difunde y Se esparce por donde conviene, según Su Sabiduría, para engrandecer Mi Santo Nombre. Tiene autonomía, pero Me Pertenece, nada puede hacer sin Mi Consentimiento pero actúa según Mis Leyes y según Su Propia Moción. Mi Espíritu Santo está encargado de transmitir Mis Pensamientos, Mis Leyes, Mis Decretos, Mis Gracias, Mi Amor, Mis Dones y Virtudes, en una palabra Mi Plena Vida, que es la Vida de Mi Espíritu. Él vive por Mí y Yo vivo por Él.

El os infunde Mi Vida y vosotros al recibirla, aceptarla y vivirla, Yo cobro vida en vosotros por acción del Espíritu Santo. Él os prepara, prepara vuestra alma, para hacerla digna morada de vuestro Dios, y al Yo habitar en vosotros, me dais nueva vida. Mis Decretos, Mis Leyes, Mi Amor se conocen desde el principio de los tiempos, por la acción ordenadora del Espíritu Santo. La Palabra, Mi Palabra, se dio y se dá actualmente a Mis Profetas, a través de la acción del Espíritu Santo. Yo, en un acto sublime de amor al crearos, He permitido que Mi Espíritu Santo acompañara a vuestra alma desde vuestra concepción, hasta su regreso a la Casa Paterna. ¡En vosotros vive Mi Vida, Mi Esencia de Sabiduría, Poder y Amor! ¡Daos cuenta de lo que tenéis dentro de vosotros! Es el Reino de Dios en vosotros, así se los hizo saber Mi Hijo y ahora os lo repito, no busquéis valores externos, valores mundanos, valores que os llevarán a la ruina espiritual, muerte eterna. La riqueza del Universo, el Poder del Universo, la Sabiduría del Universo Entero está dentro de vosotros, Soy Yo Mismo en Mi Santo Espíritu de Amor. No sois dioses, pero estáis compartiendo todo lo que posee vuestro Dios. Sois Mis hijos, Yo Soy Vuestro Padre, la Sabiduría Me pertenece y Yo la comparto con vosotros. Un padre, rico o pobre, comparte todo lo que posee con sus hijos, pero los hijos no pueden ser ése padre puesto que son dos personas diferentes. Yo creé todo, la Sabiduría y el Amor existen en todo, pero ése todo no es dios, el todo es de Dios, porque es obra de Sus Manos Creadoras. El Espíritu, Mí Espíritu existe en todo, todo se mueve según Él lo indica y Su Sabiduría está en las Leyes que puse en la Naturaleza, en el Universo entero, en las leyes y fenómenos naturales en los que vivís, pero ellos se rigen por la Sabiduría del Espíritu Santo y no quiere decir que una porción o parte de la Creación sea la Sabiduría, está en ella, como ley inicial y perenne, pero no está en esa parte solamente. Lo que quiero decir, es que no caigáis en el error de la idolatría al creer que Yo, Mi Poder, Mi Espíritu de vida es un pedazo de roca, una plantita o un árbol, o una montaña inmensa, ó el mismo sol ó las estrellas. Todos ellos, al igual que vosotros, COMPARTEN Mi Vida, la Vida del Espíritu y las Leyes y Sabiduría propias que puse en cada uno de estos elementos naturales para su desarrollo normal, pero ellos no tienen el poder propio que tengo Yo Vuestro Dios.

Ellos no pueden crear, ellos no pueden conceder nada sin Mi consentimiento, ellos no os pueden proveer de nada si Mi Providencia no se los manda. Comparten Mi Ser, en forma más simple que la vuestra, puesto que la naturaleza no tiene alma como la vuestra. Podéis obtener más de vuestros semejantes, cuando han permitido que Mi Santo Espíritu los mueva al soltarse totalmente a Mi Voluntad, a que los pueda ayudar algo del reino animal inferior, vegetal o mineral.

Recapacitad, pedid la sabiduría a Mi Santo Espíritu para que no caigáis en el error de la idolatría. Vosotros tenéis un Dios poderosísimo y amantísimo, pero si estáis cerrados de mente y corazón os dejaréis llevar por los míseros poderes naturales que puse en el mundo inanimado y aún el vegetal y el animal inferior y quedaréis, así mismo, convertidos en seres inferiores que no saben apreciar vuestra grandiosidad de ser verdaderos hijos de Dios, lo cual los deja en posición superior a los reinos inferiores de la naturaleza.

Mi Santo Espíritu es el conocimiento pleno de Mi Obra, por eso al vivir en vuestros corazones, vosotros conocéis sin que nadie os lo diga, cuáles son las leyes morales y divinas que os deben de regir.

La oración profunda os lleva al contacto íntimo con Mi Espíritu de vida, quien os concederá la Vida de Su Espíritu, Mi Espíritu, si vosotros os donáis a Él.

Vosotros conocéis los portentos y grandes milagros que se han realizado, aún volver a la vida a un muerto, y que puede hacer cualquier hijo Mío que se haya donado completamente a Mí. Eso lo podrías hacer todos vosotros si así lo quisierais, pero tendríais que dejarme vivir plenamente en vosotros, para que vuestra actuación ya no fuera la vuestra y que con vuestra voluntad y amor sinceros hacia los demás, Mi Santo Espíritu vivificara otras almas con las gracias que salieran de vosotros, pero que son propiedad solamente de vuestro Dios. Os digo que podríais hacer todo esto y más, pero si actuarais por vosotros mismos y no por la moción de Mi Espíritu Santo, caeríais fácilmente en la soberbia al ver tanto bien Mío saliendo de vosotros, y así como se dice que la soberbia es ciega, pronto el hombre se apropia de ése bien y lo pierde por soberbia.

En la humildad vive libremente Mi Santo Espíritu, actúa fácilmente por que conoce que el ser actuante, vosotros mismos, no se apropiarán de Su Poder y de sus Méritos. Y los que vean ése poder actuante no busquen a la persona que lo lleva, sino busquen al que lo produce, y ése Soy Yo.

Permitan, hijos Míos, que la moción Poderosa y Amorosa de Mi Santo Espíritu os mueva a la verdad, os mueva a hacer el bien a vuestro prójimo, os mueva a crear un nuevo mundo en el cuál se viva plenamente la Voluntad de Vuestro Padre, os mueva a vivir el Amor Pleno y Donado que sólo de vuestro Dios puede hacer y que con vuestra donación humilde, puede crecer y fructificar.

Grande alegría Me daréis si actuáis así hijos Míos y se derramarán sobre vosotros todas Mis Alegrías y Bendiciones y viviréis el Paraíso de vuestro Dios Amor.

Aceptad humildemente Mi invitación, pues Yo con respeto, espero vuestra respuesta. Yo Soy Vuestro Dios y Mi Santo Espíritu que habita en vosotros os dé la Luz de la Verdad para que conozcáis, por fin, Mis grandes designios de amor que se quedaron truncados por el Pecado Original, pero que aún están esperando su desarrollo total para vosotros.

Os amo y bendigo en Mi Santísimo Nombre, en el de Mi Hijo y en el de Mi Esencia de Amor, el Santo Espíritu.

**Mensaje de la Santísima Virgen María a J.V.  
El 9 de julio de 1998.**

**Revelación de los Pormenores de la Vida de la Virgen María sobre la Tierra.**

Al empezar el Santo Rosario y teniendo los ojos cerrados, veo venir a la Virgen del Carmen, pero al acercarse veo que no trae al Niñito Jesús en brazos y sólo trae un cetro que lo está tomando con sus dos manitas en forma horizontal a la altura de

Su Vientre. Me hace dudar el que sea Ntra. Sra. Del Carmen pero luego se me da la explicación del porqué se presentó así. El cetro significa la nobleza de Su Hijo y lo trae a la altura de su Vientre por que aún no nacía (Esta explicación se me dio 2 ó 3 días después de éste dictado). Se acerca la Sma. Virgen en su Advocación del Carmen y me indica que me va a dar pormenores de Su Vida sobre la Tierra.

### **Habla la Virgen del Carmen:**

Desde muy temprana edad Yo conocía Mi Sublime misión, misión concebida por Dios Padre para llevar a cabo la obra de la Redención y Salvación del género humano. La sublimidad de ésta misión sólo la podía llevar alguien en quién viviera la Presencia Real de Dios mismo. Fui creada para tal propósito. TODAS las Virtudes y Gracias de Dios estaban contenidas en Mí, para llevar al Rey de Reyes en Mi Seno Virginal. Ninguna otra creatura podía llevar a cabo tan sublime misión.

Era Dios mismo en Mí, quien se movía en Mí, Reinaba en Mí, y Se iba a encarnar en Mí. Pureza Santísima, Vida Santísima era lo que se debía poseer para albergar al Santo de los Santos y todo eso lo puso Dios Padre en Su Humilde Servidora. Mancha de pecado nunca hubo en Mí, puesto que fui liberada de él. La Nación escogida debía dar a Luz al Salvador y Yo era en ése momento de la historia, la mujer escogida para tan grandiosa obra. Pero Mi corazón, Mi Alma, Mi Ser nunca se movió a la soberbia, al contrario, Mí Corazón y Mi alma postrados estaban día y noche esperando el momento Divino de la Encarnación del Verbo. Nada Se Me escondió en el conocimiento de Mi Misión. Todo se Me fue revelado y conocía los pormenores de ésta obra Santísima de Dios Padre.

Mí vida transcurría como el de una simple y sencilla mujer ofrecida al templo por sus padres para el servicio sacerdotal. Mí alma volaba continuamente al encuentro del Ser Amado. Mí alma estaba unida plenamente a la Voluntad del Padre. La Nueva Eva había sido concebida, la Nueva Eva que iba a permitir la entrada de la Verdadera Vida al Mundo, la vida del Verdadero y Santo Amor. Mi Alma así unida a Mi Dios Me instruía, Me alimentaba, Me comunicaba Su Voluntad.

Su Vida era Mi Vida, pero todo esto Yo lo llevaba con el mayor recato posible.

La Humildad era Mi Corona, y la sigue siendo. Divina y Santa Humildad la que Mi Dios puso en Su Sierva y que por ella todo se logró.

Mi Vida seguía transcurriendo en la Sumisión a la Voluntad de Dios. Mi alegría era extrema, Se Me conocía en el Templo por llevar siempre esa alegría en el corazón. Santa era mi alegría puesto que Santo era Mi designio de Dios. Tanta amabilidad, tanta donación de Gracias, tantos dones y virtudes para ésta Su Humilde Sierva, no Me podían tener en otra forma. ¡Santa alegría de Dios!

De tenerlo a Él, primero en Mi Corazón y saber que pronto lo iba a tener en Mi Seno Virginal. Por fin llega el Santo Día de la Encarnación de Mi Dios y Señor. Tenía 16 años. Mi vida transcurría en la oración y el sacrificio de Mi Vida al Señor. Como te dije antes, fui preservada del mundo desde Muy Pequeña para que Mi ambiente que Me rodeara Me hablara sólo de Dios.

La Venida del Espíritu Santo a Mi Ser fue algo maravilloso, excelso, como sólo Dios sabe hacer Sus cosas. Vida en Mi Vida, Amor en Mi Amor, el Cielo entero en Su Humilde Esclava. Cuánto amor de un Dios para con Su Creatura, cuánta delicadeza en Su Petición. Cuánta ternura del Espíritu al Poseerme en pleno. Dicha celestial, éxtasis eterno de amor. Abrazos angelicales. La Sublimidad del Amor ahora en Mí, Su Sierva. El cielo entero, por fin en la Tierra. El Hijo de Dios, ahora hecho Hombre, en la miseria de su Esclava. ¡Oh, Mi Dios y Señor, Bendito Seas por Siempre, porque has visto en Mí el depósito de Tú Amor! ¡Cuánta alegría! ¡Cuánta Paz! ¡Cuánto Amor! Extasis pleno de Amor, sólo soportable por Mi Cuerpo por no haber sido tocada por el Pecado Original. Cuerpo y alma unidos en un éxtasis infinito, éxtasis sublime, éxtasis del Fruto de Dios en Mí, ¡Oh, Mis hijos!, el recordar éstos momentos tan sublimes sólo Me permiten nuevamente postrarme y alabar a Nuestro Dios por tan grandiosos portentos de su Amor hacia Mí y hacia vosotros.

La Salvación del género humano, por fin se realizaba. Las palabras de DIOS en los Profetas, por fin se encarnaba. El amor por fin llegaba a la Tierra a erradicar el pecado y el mal. La Luz por fin llegaba a la Tierra a alumbrar el Verdadero Camino, Mi Hijo, el Hijo de Mis Entrañas, Mi Dios Verdadero en todo Mi Ser.

¡Cuánto amor de Dios para con sus creaturas! La Humildad de Nuestro Dios, ¡de todo un Dios! Hijitos Míos, la Santa Humildad es la llave de entrada al Corazón de Mi Jesús y de Mi Dios. ¡Cultivadla!

Mis días posteriores a la Encarnación transcurrían en un verdadero cielo.

El Templo me cantaba sus alegrías, la Naturaleza entera se postraba ante Mí por llevar en Mi Seno Virginal al Creador Divino. Animales, plantas, astros, todos me cantaban sus alegrías y todas estas cosas las guardaba en Mi Corazón y agradecía a Mi Dios lo que había hecho con Su Sierva.

¡Cuántas enseñanzas recibí de Mi Dios en Mi Vientre! Cuánta dulzura, cuánto amor. Me guiaba, Me enseñaba, me instruía en Sus Misterios, pero Mi exterior nada decía. La Santa Humildad sólo comparte con su Creador para no envilecer en lo más mínimo la obra Divina de Dios en Su Creatura.

Hijitos Míos, ahora comparto éstos momentos santos de Mi Vida sobre la Tierra para guiarlos, ahora Yo como Vuestra Madre y Maestra, por el camino santo de la Luz Divina. Ciertamente que no es fácil el camino, pero al estar lleno de Luz Divina y alegría Santa, vuestro camino se hace transitable a pesar de que esté lleno de rocas y espinas. Nadie puede tratar de llegar al Reino de Dios sin que se tropiece en el mundo, puesto que el mundo está corrompido y ataca a todo lo que es de Dios, pero las rocas y espinas que os hagan caer y sufrir, son las pruebas que os van a hacer crecer y santificaros en el infinito amor de Mi Dios y Señor. Aceptad pues las pruebas, aceptad pues las caídas y dolores de las cuáles ni Yo estuve exenta. El dolor fue compañero de Mi Vida, pero todo él fue unido a la Salvación que Mi Hijo os había traído.

Por eso Soy Corredentora junto con Él, porque los Dos sufrimos el sufrimiento santo de la Redención del género humano.



Aceptad vuestra vida, aceptad las amarguras de vuestro corazón, agradecedlas así como debéis agradecer las alegrías y regalos de la Bondad y Misericordia de Vuestro Dios.

La Providencia de Nuestro Dios es Sabia y nos dá todo lo que el alma necesita para unirse a la obra redentora de Mi Jesús en cada uno de vosotros. Venid todos vosotros a Mi Seno Virginal donde os puedo purificar con la Presencia de Mi Hijo en Mí y tomad de Mí, Vuestra Madre Celestial, todos los dones y virtudes, Gracias y Bendiciones con que fui dotada por la Santísima Trinidad para que se realizara en Mí el inicio de la obra Santísima de la Redención.

Yo, Vuestra Madre, oro por cada uno de vosotros estéis en donde estéis, hagáis lo que hagáis, viváis en la Luz Verdadera que Mi Hijo os mostró ó no.

Yo Soy la Madre del Consuelo, Soy la Madre del Amor, Soy la Madre de todo ser creado por Mi Dios a imagen y semejanza de Él.

Venid a Mí, para que os lleve a Mi Hijo y seáis purificados en Su Santísimo Amor. Venid a Mí para que se logre en vosotros también, la Encarnación.

La Donación de Salvación abarca a todos los tiempos y siempre se vive en un continuo presente. La actualidad de las Palabras de Mi Hijo son de Verdad.

Venid hijitos Míos, venid al regazo de Vuestra Madre Celestial para consentiros, mimaros y amaros como a Mi Hijo.

Yo os Bendigo en el Nombre Santo de Dios, del de Mi Santo Hijo, el Verbo Encarnado y en el de Mi Divino Esposo, el Santo Espíritu de Amor.

### **Mensaje de Dios Padre a J.V. El 10 de julio de 1998**

#### **La Paz Espiritual**

Hoy, hijitos Míos, os quiero hablar de la Paz Espiritual. La paz de espíritu es un regalo muy grande que concedo a los que están en Mí, los que Me buscan, los que confían plenamente en Mí. Yo Soy la Fuente Pura de la Paz. Todo aquello que os produzca paz espiritual viene de Mí, ésa es la diferencia que marca a Mis elegidos con aquellos que marca Mí enemigo.

Los escritos, libros, pláticas, películas, acciones humanas que os dejen ésa paz interior, vienen de Mí, Vuestro Dios. Todo aquello que os deje incertidumbre, miedos o temores, agresión, violencia, duda interna, caos espiritual, no viene de Mí, viene de Nuestro enemigo.

Hijos Míos, les he indicado anteriormente que nunca los dejen solos, tienen la Luz de Mí Santo Espíritu y tienen la guía y las Palabras de Mí Hijo en las Sagradas Escrituras; les he indicado también, que pidan, por intercesión de Mi Hija la Siempre Virgen María, el don del Discernimiento al Espíritu Santo.

El les ha de indicar el camino a tomar, que ver y que no ver que oír y que no oír, que hablar y que no hablar. Mi enemigo es muy sutil con la mentira y el engaño, es mucho más astuto que vosotros cuando no contáis con la protección del discernimiento de Mí Espíritu, él os puede embaucar fácilmente y os puede hacer creer que estáis obrando bien, cuando en realidad, a Mis Ojos, vuestra acción es deplorable. Sólo actuando a través del don del discernimiento, podréis protegeros de ése ataque maléfico y si lo lográis vais a obtener inmediatamente la Paz espiritual.

Vivir en paz es un tesoro muy grande porque os permite avanzar espiritualmente mucho más que aquél que no la vive, ya que al no vivir en paz, sus preocupaciones los sacan de una verdadera concentración espiritual, que se debe a Mí. Vivir en paz es vivir en alegría, puesto que no hay temores a su alrededor, Vivir en paz es poder transmitirla a los demás, es ir dando confianza a vuestros semejantes con vuestra forma de vida, al proyectarme a través vuestro. Vivir en paz es vivir en la virtud, ya que no se podrán vivir plenamente las demás virtudes, cuando que si no hay paz, quiere decir que hay desconfianza en Quién produce ésa paz. Vivir en paz es vivir parte del Cielo en vosotros, él cuál podéis atraer a la Tierra para vosotros y para vuestros semejantes. Vivir en paz, es vivirme a Mi, a vuestro Dios ya que Yo, en Mi Hijo Jesucristo, llevaba y sigo llevando esa paz a todos aquellos a los que se le acercaban y que ahora se siguen acercando a El.

Hijitos Míos, busquen afanosamente vivir ésa paz, que como os digo, sólo puede venir de Mí.

Rechacen todo aquello que moleste vuestra alma, vuestro espíritu, porque ésos son ataques a vosotros. A vuestra integridad espiritual.

No se puede vivir en Mí, hablar de Mí, transmitirme a Mí si no lleváis Paz espiritual. La Paz va en íntima unión con la confianza. Si se Me tiene confianza absoluta, se tiene Paz verdadera. Yo los invito a vivir esa Paz interior, vivan sumergidos en Mi Amor. Mi Amor todo lo puede, todo lo da, todo en él es vida, alegría, felicidad absoluta, se esté en donde se esté, se haga lo que se haga. Al llevarme a Mí, vuestro Dios y Creador en vuestro corazón, llevaréis todo lo existente y prácticamente no necesitaréis nada externo para sentir ésa felicidad y estar colmados.

Cualquier experiencia que tengáis de Mi Amor os mostrará que no hay nada en la Tierra igualable a vivir Mí Experiencia. Estas os las concedo de vez en vez en el curso de vuestras vidas para que aprendáis a valorar los bienes del Cielo en comparación con los de la Tierra. Os saco de un "apuro imposible" y os dejo ver que fui Yo el que os lo concedió porque va acompañado de una Paz muy especial. Os doy visiones maravillosas y os dejo con una Paz y un regocijo inimaginables. Os doy alguna ayuda espiritual a algún problemita que tengáis y aunque algunas veces no os retiro el problemita, porque Veo que lo necesitáis para vuestro crecimiento espiritual ó para la purificación de vuestras almas, sí en cambio, os dejo una gran Paz y una gran aceptación en confianza hacia Mí y os hago sentir y saber que Yo, vuestro Padre, comparto el problema y estoy con vosotros.

Hijos Míos, busquen la Paz a toda costa y ésta la recibiréis cuando aceptéis tener en vuestro corazón una confianza plena en Vuestro Padre que os ama como nadie os puede amar en la Tierra ni en el Cielo. Yo os conozco en totalidad desde antes de crearos, vosotros provenís de Mí, ¿no os acordáis? Un padre en la Tierra sólo conoce parte del actuar y pensar de sus hijos, Yo os conozco en totalidad, porque vivo en vosotros. Conozco todas vuestras acciones y pensamientos, aún los más pequeños y escondidos y Me encanta, cuando teniendo plena confianza en Mi, Me los compartís y ése secretito queda entre vosotros y Yo y nadie, pero nadie más se enterará si así lo deseáis.

Mi Amor crece con cada acto de confianza y de amor que vosotros Me deis. ¿Por qué vivir separados de Vuestro Dios y Creador, cuando Yo vivo tan íntimamente unido a vosotros? Tengan plena confianza en Mí, compartan todo lo vuestro Conmigo y así Yo también lo haré con vosotros y entonces empezaremos una vida a Dos, vosotros y Yo en uno sólo.

Juguemos a tener secretitos íntimos, vosotros Conmigo, compártanme vuestros problemitas íntimos, como por ejemplo, un amor infantil, el pensamiento de amor hacia el novio o hacia la novia, el primer besito dado con un verdadero amor a quién se ama de corazón. Juguemos a amar, a vivir en la alegría, a inventar salvación para con vuestros semejantes, aunque sean desconocidos y estén al otro lado del mundo. Vivamos unidos en el amor y en la confianza y con ello "llevaremos" ambos, Paz a vuestros hermanos y "moveremos" al Mundo entero a vivir el Amor del Cielo.

Unidos lograremos todo, hijitos Míos, Yo en vosotros actuando libremente, al donarme con una verdadera confianza, vuestra voluntad y vuestro amor.

Os amo con toda Mi Omnipotencia. El mostrarme como Soy, sencillo, amoroso, humilde, Me complace tanto que Mí Corazón exulta alegría extrema y más cuando encuentro corazones que acepten y comprendan lo que os doy.

Que Mí Paz y Mí Amor esté siempre con todos vosotros y os provea de ésa confianza en Mí, que tanto anhelo.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.  
El 11 de julio de 1998.**

**La Caridad.**

Hijitos Míos, hoy os quiero hablar sobre la Caridad. Una de las Virtudes Magnas que todo hijo Mío debe poseer. No valen en nada todas las demás sin ésta. Viviendo en la Caridad es vivir en Mí Seno, en lo más profundo de Mí, puesto que Yo Soy la Fuente del Amor, de la Caridad.

Os doy todo lo Mío, os comparto todos Mis bienes Celestiales y Terrenos, no Me privo en nada para repartíroslo todo y vosotros los tomáis, los guardáis, los atesoráis con desconfianza futura y no los compartís con vuestros semejantes. Vosotros seríais ricos, como Vuestro Padre, si confiarais plenamente en El, pero es la desconfianza y la falta de Fé lo que os hace mezquinos con vuestros hermanos.

Nada, entendedlo bien, nada de lo que tenéis es vuestro, sólo vuestra voluntad. Entonces, ¿por qué os adueñáis de lo Mío? Ya os lo he dicho: Mientras más deis a los demás, más recibiréis y quién lo ha constatado vive en el total agradecimiento a Mí Providencia.

La Caridad mueve todo Mi Ser. Cuando veo almas caritativas y ya no sólo hablo de lo material, sino de lo espiritual, que se donan a Mí, Yo Me derramo en ellas. La Caridad es donación y uno no dá a un ser querido lo peor que tiene, idá lo mejor! Yo os he dado a Mí Hijo, os di lo mejor que os podía dar, es Mí Vida Plena en El lo que os dí para vuestra salvación, para vuestro crecimiento espiritual y para vuestra santificación. Esto es la total Caridad, darse por completo a los demás. Yo os pido según os doy. Si habéis recibido mucho, tanto en lo material como en lo espiritual, también os pediré mucho, no así a los que recibieron poco, a los cuales les pediré poco. Pero, ¡ay de aquellos! Que teniendo mucho, no lo hicieron fructificar para Mí Bien, ¡ay de aquellos! Que pudiendo usar sus bienes materiales para transmitir Mis Bienes espirituales, no lo hicieron.

Velad por vuestros intereses os he pedido, pero no son vuestros bienes materiales por los que hay que desvelarse, ni perder la seguridad, sino son los bienes espirituales los que hay que proteger y transmitir con vuestra caridad. Es la Caridad material y la Caridad espiritual, ofrecidas con un corazón sincero, las que os van a abrir las Puertas del Cielo. Observad que los bienes, tanto materiales como espirituales, os pueden dar el Cielo o el Infierno si no son tomados y usados con pureza, humildad y caridad.

Los bienes materiales, en vez de hacer actos de caridad sinceros, de corazón y se podría decir, a escondidas en donde la mano derecha no sepa lo que hace la izquierda, si se utilizan para actos impuros ó para difundir el mal ó dar culto al mal, os pueden dar la muerte eterna. Lo mismo sucedería con los bienes espirituales. Los dones que os concedo a todos vosotros, a unos más, a otros menos y que todos son para servicio Mío y para el de los demás, si os los apropiáis y los tomáis para sacarles provecho propio, la soberbia os cegará y siendo la soberbia el peor enemigo en éstos casos en la obtención de dones espirituales, os puede hacer caer en el mal y no sólo a vosotros, sino por causa de éste don mal usado, podéis llevar al error a muchos de vuestros semejantes. En éstos casos se vuelve un supuesto don en la persona escogida por Mí para servirme y servir a sus hermanos y digo "supuesto don" porque si en un principio sí concedí el don espiritual a Mis hijos escogidos para tal misión, pero que os guíen entre las tinieblas del Mundo, pierden la caridad hacia su prójimo y al volcarlo y sacarle provecho para ellos mismos y envaneciéndose con algo que no es de su propiedad, lo pierden y sólo prosiguen con un teatro de supuesta intervención Mía en ellos.

La caridad tiene que ir íntimamente unida a la Humildad. En ambos casos, el poseer bienes materiales ó espirituales, si no se dan con caridad humilde, sin tratar de cobrar algo de lo dado, no sirve. Os lo vuelvo a repetir, aquél que más dé, más recibirá. Pero la caridad deberá ser dada con un sincero desprendimiento y con la idea de no recibir paga en retorno de parte de la persona a quién se da, ya que si se da por el interés de Mis Palabras de que se recibirá el ciento por uno de lo dado, ése interés echará a perder la acción buena. Ciertamente recibirá su paga, pero no

será tan grande como si la hubiera hecho con un sincero desprendimiento de corazón.

La gran mayoría de vosotros lo habéis constatado alguna vez en vuestras vidas, porque Yo así lo he permitido, Cuando habéis dado algo, sinceramente, casi inmediatamente os lo he pagado con un bien mayor. A nadie he dejado de pagar así, puesto que si Yo os estoy hablando de Caridad hacia vuestros semejantes, Yo siendo la Caridad Pura y Santa, Soy el Primero en demostrarles Mí Promesa.

Todos vosotros lo habéis constatado, Yo no miento ni hablo con promesas vanas y ahora os pregunto, ¿si ya lo habéis constatado en vuestras vidas, por qué no tenéis más confianza en Mis Palabras?

Estos tiempos que son difíciles para vosotros, es cuando más se debe demostrar que realmente creen en Mí, que realmente creen en Mi Omnipotencia.

Esta se manifiesta mejor en tiempos ó momentos en los cuales, para casi todos vosotros, se os hace prácticamente imposible se cumplan Mis Promesas. ¡Yo Soy Vuestro Dios! Para Mí no existen los imposibles y mucho menos cuando veo que lo que se da, se da con caridad sincera y cuando es el corazón el que se mueve y sufre en la necesidad del prójimo.

La donación de vuestros bienes, tanto materiales como espirituales, dados con un corazón movido al ver la necesidad del prójimo, es una flecha de amor vuestro, que atraviesa el Corazón de Vuestro Padre y consigue de El todo lo que le pidáis.

Vivid pues, hijos Míos, en la caridad humilde, en la caridad sincera, en la caridad, que cuando se da, se están viendo Mis Ojos y no los de la persona que está recibiendo vuestra donación. Es a Mí a Quién realmente dais cuando veis a vuestro prójimo en necesidad.

Hijos Míos, que vuestro corazón esté siempre íntimamente unido al Mío y así estaréis seguros que lo que realmente actuáis, lo estaréis haciendo con Mí Amor y no con el vuestro y esto os valdrá la vida eterna, la cuál os concederé al cien por ciento, sin recatos. Si disteis todo lo vuestro a los demás, Yo no puedo menos que dar todo lo Mío a vosotros.

Recordad que éstos tiempos difíciles son tiempos de prueba espiritual y es cuando Yo deberé contar con los que son Míos. Dad con amor y recibiréis del Amor, al ciento por uno.

¡Confiad!, no dudéis nunca de Mis Promesas, nada le faltará a aquél que comparta y confíe plenamente en Mí, Vuestro Dios Omnipotente y Eterno.

La verdadera caridad es cuando se da de lo que uno mismo necesita, no cuando se da de lo que a uno le sobra. Y os aconsejo, no atesoréis, haciendo lastre a vuestra alma, impidiendo vuele libremente hacia Mí.

La Caridad es una marca distintiva que poseen todos aquellos que Me pertenecen y que vendrán al Redil Eterno.

Os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mí Hijo Jesucristo, vida del Amor, y de Mí Espíritu Santo, Guía y Fuente del Amor.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.  
El 13 de julio de 1998.**

**El Rencor**

Hijitos Míos, hoy les quiero hablar de un mal espiritual muy difundido y es el del Rencor. Este es un mal que existe en muchas, muchas almas y las va destruyendo poco a poco ya que evita el crecimiento espiritual porque va directamente atacando a la Caridad

¿Cuántos hijos Míos no van por la vida llevando consigo ésta carga tan pesada para ellos y para los que los rodean? Un alma rencorosa no crece en la virtud, ni permite que los que están a su alrededor crezcan saludablemente en las virtudes, ya que siempre y a todas horas, les repite los rencores que guarda, no contra una persona, sino contra muchas.

Un alma rencorosa no sabe comprender que Yo, Vuestro Dios, puse un pensamiento y una actitud libres en cada uno de Mis Hijos y así como Yo respeto el libre albedrío en vosotros, ella debiera respetarlos también. El alma rencorosa piensa que todos se tienen que amoldar a ellas. No hay cabida, ni aceptación del libre actuar de los demás.

El alma rencorosa no vive del espíritu, de lo que sale de Mí, sino vive de lo mundano, de lo material. No acepta fácilmente lo espiritual ya que ataca a la virtud su estado de pecado. El alma rencorosa critica fácilmente a los demás porque se siente superior a todos y como la soberbia manda en su vida. Yo no tengo lugar en ella.

Hijos Míos, cuántos corazones veo que llevan ésta carga tan desagradable a Mis Ojos. ¿Acaso os sentís superiores a Mí? Yo, que Soy Vuestro Dios, sé perdonar hasta vuestros pecados más graves. Si he podido perdonar aún a aquellos que matan a Mi Hijo Jesucristo día a día con su mal proceder, no creo que tengáis vosotros pecado ó falta mayor contra vuestros hermanos, que no podáis perdonar. Si vosotros no aprendéis a perdonar a vuestros semejantes, ¿cómo os podré perdonar a vosotros cuando lleguéis a Mi Presencia?

Es el rencor ó falta de caridad, lo que Me impide salvar a muchas almas. Recordad, hijos Míos, que Yo no condeno a nadie, son vuestras faltas las que os condenan. ¿Cómo vais a poder entrar en Mi Mansión Celestial, en donde se habla de amor, se respira el amor, se vive de puro amor, si no lo habéis cultivado en vuestra vida terrestre hacia los demás?

Estáis muy apegados a los bienes materiales, a vuestro propio yo y os sentís con todo el derecho de afectar o influir en las vidas de vuestros semejantes o de que se le debe toda alabanza a vuestras obras. ¡Alabanzas humanas, apreciación humana es todo lo que os interesa! Vivís para vuestro Dios, vinisteis a trabajar y a daros por Vuestro Dios y es sólo a Mí a quién debéis de ver antes que a nada. No tenéis el derecho a afectar a los demás, ni pedir nada de los demás si Yo no lo permito. No tenéis ningún derecho de criticar a los demás, puesto que no conocéis las almas

como Yo, Vuestro Dios, las conoce. El rencor mata vuestras almas por no dejarlas crecer en la virtud, la crítica mata a las almas ajenas como consecuencia del rencor, ya que si el rencor ya destruyó al alma, de ella no podrá salir nada positivo hacia los demás. Actuando con rencor en vuestro corazón, no puede producirse paz ni unión en los que os rodean, siempre habrá lucha, faltas de respeto y hasta falta de Mi Presencia en medio de una familia en donde alguno de los padres, o ambos, vivan en el rencor.

Hijitos Míos, os lo repito y entendedlo bien, no hay lugar en Mí Reino para las almas rencorosas, puesto que carecen de la virtud más grande, la Caridad. El alma rencorosa siente y aparenta que puede hacer actos de caridad y quedan, en la mayoría de los casos, en simple altruismo o en pura vanidad.

Puro fariseísmo para quedar bien ante sus semejante. Y esto es natural, ¿Cómo puede amar a un prójimo viéndome a Mí en él, cuando Yo estoy también en el alma o almas a las que guarda rencores? No hijitos Míos, la Caridad actúa libremente para con todos, el rencor no. Cuando se vive en la Caridad no se afectan los intereses de los demás, se es comprensivo, se sabe perdonar se da sin esperar recompensa y cuando se dá, viéndome a Mí, se reciben de regreso infinidad de bendiciones. Al dar no Me refiero sólo a lo material, que eso es más fácil que el darse con un sincero corazón y con un gran amor hacia los demás. El dar a los demás consiste en dejarme en los demás.

Esa es la verdadera Caridad. Me dejáis acompañando al pan que dais al pobre. Me dejáis en la ayuda espiritual que dais al prójimo necesitado de amor. Me dejáis en la compañía que dais al enfermo. Me dejáis en el necesitado de libertad tanto física como moralmente. Me dejáis, en fin, en todos aquellos que viéndoos a vosotros en vuestros actos y ejemplo, aún en los más simples y sencillos de vuestras vidas, Me ven a Mí, Vuestro Dios.

Olvidad el rencor, hijos Míos, perdonad, puesto que no sois Yo, Vuestro Dios, para poder juzgar a vuestros semejantes. Soy Yo, que Soy Vuestro Dios, sufro mucho más por Mi Pureza y Santidad, ¿por qué vosotros, que sois miseria y llenos de defectos, no aprendéis a perdonar?

¿Cuántas veces no He escuchado vuestra respuesta? No perdono porque lo que me hicieron es más grande que mis fuerzas. Lo sé, sois pequeños e imperfectos, pero Yo habito en vuestro corazón y Yo tengo TODO el poder de dar y retirar. Si vosotros acudierais a Mí con el firme y sincero deseo del perdón hacia los demás, Yo os podría dar la fuerza para venceros y traer paz y amor a vuestras almas aniquiladas por el rencor.

Acudid a Mí Hijo, que tanto sufrió por vosotros, sufrió y sigue sufriendo grandemente por lo que todos vosotros le infringís en Su Corazón por vuestras faltas y El no os guarda rencor por vuestros pecados, ni pide castigo por todo el daño recibido. Si El, teniendo todo el derecho de poderos castigar por vuestras culpas, no lo hace esperando vuestra contrición sincera, ¿por qué vosotros, miserables creaturas a las que tanto amo, obráis así?

Reflexionad con mucha atención, tenéis suficiente tiempo para pedir vuestro perdón a Mí, Vuestro Dios, por vuestras faltas de amor y perdón hacia los demás y quitaros vuestros rencores que no os dejan vivir la vida del amor. Y medita bien en lo que os dije anteriormente, en Mí Reino no hay cabida para los rencorosos, puesto que están vacíos del verdadero amor, de Mí Amor. No os podréis unir a Mí, Vuestro Dios, si no hay amor sincero y puro que nos una. Acudid a Mi Hija, la Siempre Virgen María, poseedora de todas las virtudes y dispensadora de ellas, para que os conduzca por el camino del verdadero amor, Mí Hijo Jesucristo.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre Divino, en el Nombre de Mí Hijo Amado y en el de Mí Espíritu de Amor.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.  
el 14 de julio de 1998.**

**Datos de Mí Vida Oculta.**

Hijito Mío, escribe. Yo Vuestro Señor Jesucristo os voy a revelar datos de Mi Vida Oculta. Vosotros conocéis Mis Palabras den los Evangelios, vosotros conocéis Mí Misión sobre la Tierra. Yo, el Hijo de Dios Infinito, el Verbo de Dios hecho hombre. Yo vine a traer la Verdad, a traer la Luz, a traer el Amor u a traerles la Paz que tanto anhelaba el hombre ése tiempo. Fueron tantas las veces que se apartó la humanidad de ése tiempo de Su Dios y otras tantas veces, a través de profetas, se les mostró nuevamente el camino. Pero, por fin, el Camino llegó a la Tierra. En vuestra pequeña mente limitada no os cabe la magnitud de la Caridad y de la Humildad de Vuestro Dios para venir a la Tierra, haciéndose uno como vosotros menos en el pecado, en el Nombre de Su Hijo Unigénito, Jesucristo. Es tanto el Amor que Dios Padre os tiene, que formando una elongación de El Mismo y con el Amor del Espíritu Santo, aparezco Yo, Vuestro Dios, en Su Segunda Persona. Explico lo que dije con "elongación". Yo Soy parte de Dios Padre, Yo no Soy una nueva creación, Soy otro Él, teniendo las mismas cualidades, la misma Divinidad, el mismo Conocimiento, Su misma Presencia Santa. Soy todo Él y Él es todo en Mí. No hay diferencia de pensamiento, ni de Palabra di de Acción. Vosotros podríais decir, en palabras de la Tierra, un gemelo perfecto, en todo, en mente y corazón. Por eso os lo dije en las Sagradas Escrituras: "Quién Me vé a Mí, vé al Padre". Ya os lo he dicho en otros mensajes, cuando Dios dá algo, lo dá por completo, no se guarda nada para Sí. En Él no hay mezquindades. Y en éste caso a quién os dio fue a Sí Mismo en Mí Persona Divina.

Mis primeros años, después de Mí Nacimiento, transcurrieron en la normalidad de un niño de la Tierra, aunque sí, la Naturaleza, reconocía a Su Creador. A ojos de los demás seres humanos, Yo era un niño más entre ellos, juguetón, cariñoso. Vivía rodeado de un amor grandísimo y hermosísimo que Me consentía y era el que Me proporcionaban Mi Madre Santísima y Mí Padre San José, hombre justo y recto que seguía la Ley de los Profetas al pie de la letra. Su ley era Mí Ley a través de los Profetas. Se sabía perfectamente los salmos, era un excelente observante de los Preceptos de Mí Ley y así se mostró ante Mí como Mi Maestro y guía en Mí niñez, siendo que Yo nunca perdí Mí Divinidad ni Mí Sabiduría, aún en Mí aparente pequeñez humana. Yo le permitía sus enseñanzas y luego las discutíamos y Yo me convertí en su Maestro desde muy temprana edad. El vivía embelesado en Mis enseñanzas. Yo no tenía el porqué ir a buscar enseñanzas de hombre a Egipto o a otros lugares del Oriente donde se hablaba ya de las enseñanzas "secretas" de sectas de "iniciados". Yo, siendo la Sabiduría Divina Encarnada, no tenía por qué ir a buscar la sabiduría humana o peor tantito, la "sabiduría" que Mí enemigo había dado a algunos hombres que los tenía asombrados y extasiados, como extasió a vuestros primeros padres.



No hijitos Míos, Vuestro Dios en Su Tiempo oculto, nunca fue a buscar sabiduría limitada a otros lugares. Yo, Vuestro Dios Encarnado, Quién había dado a todo el conocimiento a Sus Profetas en el Antiguo Testamento y Quién puso Sus Misterios en Él mismo, no necesitaba ningún otro tipo de conocimiento. El mismo Moisés, con Mí Poder y Sabiduría, venció a la "sabiduría" y poder limitados de Mí enemigo, en los sacerdotes del faraón. Si una criatura creada por Mí, Moisés, sin poseer Mí total Poder y Sabiduría, pudo vencer al faraón, tonto sería el pensar que Vuestro Dios tuvo que ir a buscar conocimiento "oculto" en ellos, quienes ya habían sido vencidos.

El conocimiento oriental también era muy limitado, tan limitado que así lo reconocieron los Magos del Oriente cuando fueron a buscar el Nacimiento del Rey de los judíos. Si éstos magos del Oriente, quienes en ellos se representa el conocimiento máximo de éstos tiempos, se postraron ante Mí siendo un bebé y en Mí reconocieron a la Sabiduría Divina. Sería tonto, nuevamente, el pensar que Yo, en Mi edad adulta, fuera a pedir su conocimiento, siendo que años antes habían reconocido Mí Superioridad Divina antes su sabiduría humana.

Un poco de tiempo más pasa y ¿no os vuelvo a demostrar Mí Superioridad en Sabiduría, cuando "Me Perdí" en la caravana y Me encuentran Mis Padres, María y José, ante los sabios del Templo?

Es a algunos de vosotros, hijos Míos, guiados por Mí enemigo, a quienes les falta la sabiduría que sólo puede venir de Mí y que hacen dudar a mucha gente, cuando se ponen a escribir sobre "revelaciones secretas" de Mí Vida oculta sobre la Tierra. PedidMe la Sabiduría Divina, Mí Sabiduría, para que podáis abrir los ojos de vuestra mente y de vuestro corazón.

Las Cosas de Dios son siempre sencillas, no son complicadas, todas están siempre a vuestro alcance, tanto es así que os dejé Mi Sabiduría plasmada en la Santa Biblia que la gran mayoría de vosotros tenéis y a la que pocos de vosotros le sacáis el provecho debido.

Tenéis la Fuente de Sabiduría a vuestro alcance y váis a bibliotecas a buscar cosas extravagantes, cosas raras. Hacéis "investigaciones profundas" con Mí Teología simple y sencilla y que está al alcance y conocimiento "de los más sencillos". Vosotros mismos hacéis laberintos intrincados a los que pocas veces les encontráis salida digna. Os confundís con la Verdad sencilla y simple que os dejé en Mis Palabras. Os volvéis fariseos porque os lo dije: "Les hablo en parábolas para que los soberbios no entiendan y los sencillos capten perfectamente Mí mensaje".

Entended que Vuestro Dios conoce vuestra pequeñez y no iba a traer una doctrina que sólo la comprendieran los "sabios" de cada época de la humanidad, ni "grupos secretos" a los cuáles se les había dado una "iluminación especial" para entenderme. Yo vine para los sencillos, que sois la gran mayoría de vosotros, los "grupos secretos" o "los grandes iniciados" no vienen de Mí, ni me siguen a Mí, siguen a Mí enemigo y a su soberbia. La Humildad y el Amor es la clave de toda Mí Enseñanza. Yo Soy la Luz y vine a traer luz de conocimiento a todos. Yo siempre enseñe durante el día, cuando hay luz. Yo no Soy tiniebla, ni actúo en las tinieblas, ni busco lo secreto. Si alguna vez les dí algún conocimiento a Mis apóstoles en la Niche, les mandé inmediatamente que pregonaran eso al siguiente día, en la luz.

Hijitos Míos, no os hagáis los interesantes al presumir ante vuestros semejantes, de que tenéis algún conocimiento secreto de alguna secta o grupo secreto. Esto, en lugar de colocarlos a vosotros en un lugar superior a vuestros hermanos, está llevándolos a vuestra ruina espiritual. Primero, por vuestra soberbia, luego por vuestra falta de caridad hacia los

demás, porque "vuestro conocimiento no se puede compartir con todos", al sentirlos inferiores. Y por último, porque ése "conocimiento" no viene de Mí y sólo omnibula vuestra mente y os hace caer fácilmente al mal y al error, como piedra que cae en el vacío.

Os aconsejo a ser sencillos y humildes, a buscarme en los Evangelios con la mayor sencillez posible, a poner en práctica Mis Enseñanzas y a vivir en la luz de la Verdad y con un gran amor, Mí Amor, hacia vuestros semejantes.

El hombre y la mujer que viven en la Verdad y en Mí Sabiduría, resplandecen y las tinieblas nada pueden contra ellos. En cambio, aquellos que viven de las tinieblas y de su "sabiduría", son detestables por el mal que cometen contra su prójimo y de ellos no se obtiene nada bueno, sólo buscan sus propios intereses a "cualquier precio" y no existe la caridad en ellos por considerarla un signo de debilidad.

Recapacitad, hijos Míos y vivid unidos a Mí Corazón, quién no os fallará y os guiará al camino perfecto del Reino de Dios, donde no existen tinieblas, sino pura luz.

Yo os bendigo en el Nombre Santo de Nuestro Dios y Creador, en Mí Santo Nombre, vuestro Divino Pastor y en el del Santo Espíritu de Sabiduría y Amor.

### **Mensaje de Dios Padre a J. V., el 15 de Julio de 1998.**

#### **La Sencillez Espiritual.**

Hoy, hijitos Míos, os voy a hablar de la sencillez espiritual. Esta virtud es muy loable a Mí, Vuestro Dios. Esta es propiedad de todos los santos y es una virtud que todos debierais tratar de alcanzar. Mi Hija, la Siempre Virgen María es la maestra en ella. La sencillez espiritual es una virtud derivada de la humildad, es un secreto entre el alma que la poseé, con su Dios que se la ha concedido. Es un encuentro de alma a alma, es el regalo íntimo del corazón de la creatura para con Su Dios. Es el coloquio íntimo y bello de la creatura y Su Dios.

La sencillez espiritual está en Mis pequeños grandes escogidos, es el recreo de Mí Presencia en ellos. Es Mí Paraíso Terrenal en esas almas. Nada muestran al exterior, se reservan éste regalo sólo para con Su Creador. El alma que la poseé vive éxtasis de amor con Su Dios y Señor. Es la intimidad de amor que tanto deseo de vosotros.

Mí Hijo Jesucristo os lo dijo: "Sed sencillos como los niños". Cuando hay compenetración de almas entre los padres y los hijos y es el amor santo y puro el que logra la comunicación, no hay necesidad de palabras para comunicarse una idea. Con una sola mirada, un ademán, una seña, con eso se dicen todo, al grado de que la gente que está a su alrededor no se dan cuenta de ése amor íntimo. Lo mismo debe suceder con vosotros y Conmigo. Tenéis que aprender a alcanzar tal virtud, lo cuál lograréis a través de la búsqueda en vuestro interior de Mí Amor en vosotros. BuscádMe en la intimidad de vuestro corazón, habládMe como se le habla al ser amado, con las palabras más dulces, con la sencillez del niño, con la pureza santa de los corazones pequeños.

BuscádMe para darMe contento, como Yo os busco para daros todo lo que necesitáis y no os dáis cuenta cuando lo obtenéis. Entrad en vuestro corazón y que sean nuestras miradas de Amor las que hablen, sin palabras, sólo Amor.

VédMe en la intimidad de vuestro corazón, recordádMe vuestros momentos más lindos que recordéis y ofrecédMelos. Unid vuestras alegrías a las Mías, agradecédMe vuestra vida,

pero no uséis palabras, sólo vedMe a Mí, Vuestro Dios y Creador. Una mirada de amor puede decir más que muchas palabras. En los corazones sencillos Yo habito plenamente y Me llevan con orgullo secreto, como si se llevara puesta la joya más valiosa y se gozara en la intimidad.

Yo gozo plenamente en el alma sencilla porque Soy lo primero en ellas. No presumen de los dones recibidos, ya que en éstas almas Yo Me Derramo en Gracias y Bendiciones. Ved a Mí Hija, la Santísima Virgen María, Maestra en ésta sencillez espiritual. Nosotros, la Santísima Trinidad, habíamos derramado todas Nuestras Gracias y Bendiciones en Ella. Era la mujer más rica del Universo, en ése momento, sobre la Tierra y ¿alguien lo notaba? No, hijitos Míos, Su deleite era Yo, Yo era Su Secreto Divino. La sencillez, pureza y santidad se transparentaban en Ella, pero no presumía de Mí Presencia en Ella, ni de los dones recibidos. Ejemplo Santo de Mí Gracia. Imagináos Mí Deleite al habitar plenamente en Ella. Yo vivía día y noche en Su Corazón Bendito, todo lo que la rodeaba le hablaba de Mí, todo lo que vivía en Ella lo remitía a Su Creador, toda Su Vida era Yo y nadie lo notaba. Podía estar haciendo alguna tarea en el Templo o en el hogar y eso no evitaba el que Yo Me apartara de Su Corazón y ¿quién lo notaba? Nadie, sólo Yo.

Vida en Mí Vida es la que debéis compartidMe, vuestra vida en la Mía, que no nos separemos, hagáis lo que hagáis, Yo en vosotros, vosotros para deleitarMe.

Cuánta dicha para el alma cuando se llega a dar cuenta del deleite, del amor que le proporciona a Su Dios cuando ha puesto su voluntad, sus actos, su amor a los Pies de Su Señor. Cuando no hay distracción alguna que los separe y que la comunión entre Su Dios y su alma se vuelve un coloquio continuado de amor, es cuando el alma goza de la Presencia Real de Su Dios en su alma. Belleza Celestial, regalo de éxtasis es el que concede al alma que Me busca tenazmente, con humildad y con sencillez.

Cuando el alma Me encuentra y no Me permite apartarMe de ella, vive el Cielo, el Paraíso en la Tierra y nadie se dá cuenta del prodigio de Su Dios en esa creatura, aunque sí llegan a captar y a gozar del trato santo y amoroso de Mí Presencia en ellos.

Hijitos Míos, cuán pocas son las almas que viven ésta sencillez espiritual. Cuán pocas son las almas de Mí Deléite, sobre la Tierra. Yo deseo tener Mí Cielo y gozar de Mí Cielo también en la Tierra, en vuestras almas. ¿No Me dejaréis tenerlo también en vuestras almas? Yo llamo a todas las almas, Mis Dones y Regalos, Virtudes y Gracias son para todos vosotros, no son para sólo unos cuántos, son Regalos inconmensurables los que Yo os concedo si Me los pedís y los cuidáis. Si vuestro propósito es el de darMe vuestra vida, Yo no os puedo negar Mis Regalos. Sed sinceros y amorosos, hacéd la prueba, regaládMe aunque sea unos cuántos minutos de intimidad al principio, para que así como la cierva se acerca temerosa al que le desea dar alimento y ya que siente el alimento en su lengua y aprecia la dulzura del mismo y la paz del que se lo dá, luego se acercará con más seguridad. Así Permitidme tratar de enamorar vuestras almas con Mis Delicadezas, con Mís Regalos íntimos, con Mí Amor Supremo. Sólo dadMe vuestro corazón por breves minutos al día y Yo haré el resto y al enamoraos haré Mí Morada en vosotros y bajaré Mí Cielo a vuestras almas y lograréis Vivirme con ésa sencillez espiritual y gozaréis con la alegría de éxtasis de los santos.

Acercáos a Mí Hija, la Virgen María, vuestra Madre y Maestra y Ella os guiará y os enseñará ésa vida del alma que tanto deseo. Cuando así obtengáis, si lo buscáis y lo deseáis, de ésta vida íntima, entonces encontraréis vuestra verdadera vida por la que bajásteis a la Tierra a servirMe. Yo en vosotros, vosotros en Mí.

Yo os bendigo y os ofrezco todo Mí Ser para que pronto obtengáis lo que tanto anhelo de vuestras almas, la intimidad espiritual y será el principio del gozo eterno.

**Mensaje de Dios Padre a J. V.,  
el 17 de Julio de 1998.**

**Las Bendiciones del Cielo.**

Hoy os voy a instruir sobre las bendiciones del Cielo. Vosotros conocéis, en parte, las bendiciones que Yo, Vuestro Padre, os concedo a diario, pero la mayoría de vosotros no las agradecéis, en parte por no conocerlas y en parte por no ser, normalmente agradecidos con Vuestro Padre.

Ya os lo he dicho anteriormente, Yo Soy un Padre Providente, pero al hablar de ello, la mayoría de vosotros sólo pensáis en lo material y poco en lo espiritual. Recordad que es vuestra alma la que más Me importa, puesto que ella es la que va a trascender y debe regresar a Mí, Vuestro Creador.

Las bendiciones que Yo derramo al Cielo, al Purgatorio y a TODA la humanidad son numerosísimas, tanto para vuestro cuerpo como para vuestra alma. Muchas de ellas las conseguís por medio de vuestra Fé, al soltaros libremente a Mí Voluntad y como ejemplo os puedo decir que de Mí obtenéis vuestro trabajo, vuestro alimento, las necesidades propias de para vuestro cuerpo y para vuestra familia y sobretodo, las que salen fuera de vosotras humana capacidad de resolver. Desgraciadamente, la mayoría de vosotros estáis tan cerrados a la acción de Mí Gracia y al conocimiento del Amor tan grande que Yo os doy, que se lo achacáis a la casualidad o a vuestras humanas capacidades y no a Mí, que constantemente velo por vuestras necesidades. Estas bendiciones para el desarrollo y vida de vuestro cuerpo, son algunas de Mis Bendiciones.

Otro tipo de bendiciones es el cuidado que Yo os doy como protección a vuestra persona en los accidentes que Mí enemigo y el vuestro, os pone en vuestro camino para dañaros tanto en vuestro cuerpo como en vuestra alma. La gran mayoría de vosotros, por lo menos, alguna vez habréis ya sentido y constatado ésta bendición de protección Mía hacia vosotros. Desde muy temprana edad os voy cuidando, Yo Vuestro Dios, personalmente y a través de vuestros ángeles guardianes, ellos son un regalo de Mí Providencia para con vosotros.

Ellos os cuidan, también, en cuerpo y alma y os guían y aconsejan para vuestro retorno triunfal al fin de vuestra misión sobre la Tierra. Aquí véis otra de Mís bendiciones para cono vosotros. Otro tipo de bendiciones es el de guairos durante vuestra estancia en la Tierra a tener las amistades buenas que tenéis. Yo os bendigo a través del consejo y la protección de vuestro prójimo, al que Yo muevo, muchas veces a haceros el bien. ¿Cuántas veces no os habéis reconfortado por un buen consejo o ayuda material de un amigo o quizás de un desconocido que llegó "de repente", cuando más lo necesitábais? Nuevamente lo achacáis a la casualidad, ya os he dicho que la "casualidad" no está en Mí Vocabulario, Providencia Divina y Amor, son los que sí existen en Mí vocabulario.

Otro tipo de bendición es "simplemente" vuestra vida, el don de la vida que os concedí. Es una de las más grandes bendiciones que tenéis, puesto que gracias a

ella, Me estáis sirviendo a Mí, ¡Vuestro Dios y Creador! No os dáis una completa cuenta de tan gran favor ha sido el daros la vida. Como antes os expliqué, vosotros sois los que libremente Me pedís el don de la vida para venir a la Tierra a servirMe, a ayudar a Mí Hijo en la Redención de todas las almas, venís a la Tierra a llevarle a todos vuestros semejantes Mí mayor regalo, Mí Esencia Divina. Mí Tesoro Celestial y éste es, el Amor de Vuestro Dios. Hijitos Míos, ¿no os dáis cuenta de tan sublime misión? ¿No os dáis cuenta de ésta bendición tan grande que os he otorgado? Fuisteis escogidos entre millones y millones de almas que pidieron servirMe y fue a vosotros a los que permití y dí el don de la vida para el momento en el cuál estáis viviendo, porque en vosotros puse Mís Esperanzas para lograr la salvación de las almas y para difundir Mí Amor a todas las Naciones. ¡Qué honor más grande tenéis en el de servir y amar a vuestro Dios y Señor! Esta es una de las más grandes bendiciones que os he otorgado.

Otra de las más grandes bendiciones es la de haberos enviado a Mí Hijo Jesucristo a la Redención del género humano la cuál abarca todos los tiempos y junto con ésta bendición otra grandísima, el de la Renovación día a día de Su Sacrificio Santo y el dejaros Su Cuerpo y Su Sangre que se os dá como alimento espiritual. Este Sacrificio Santo, que es la Santa Misa, se ofrece durante todas las horas del día y de cada día, en todas las naciones de la Tierra.

Cada Misa es ya, en sí, creador y dispensadora de multitud de Gracias y Bendiciones llegan a los tres estratos de Mí Vida Creadora, Cielo, Purgatorio y Tierra. Todos vosotros, estéis en dónde estéis, pertenezcáis a lo que pertenezcáis, seáis lo que seáis, estáis recibiendo éstas bendiciones, día y noche, por cada Misa que se celebra alrededor del Mundo en cada una de sus 24 horas. Os quiero decir, que os déis cuenta o no, estáis siendo protegidos día y Niche por las bendiciones TAN grandes que se desprenden de cada Misa. Ya os lo dije antes, solamente cuando lleguéis a Mí Gloria, os daréis plena cuenta del valor tan inmenso que tiene una Misa bien oída.

Otro tipo de bendiciones que tenéis, son las oraciones que continuamente se rezan en el Cielo y en el Purgatorio por todos vosotros, los que habitáis en la Tierra. Un alma, cuando regresa a Mí, no se queda estática y se dedica a "gozar sin hacer nada". Al contrario, su gozo es ahora más dinámico en la obra de salvación ya que al estar ahora fuera de la Tierra, se dá plenamente cuenta como debió haberse aprovechado el tiempo sobre la Tierra y ya no va a ser a través de su Fé ni de su cruz de cada día como de aquí en adelante servirá a la salvación de sus hermanos.

El dolor, ya sea moral, físico o espiritual tiene un valor inmenso para la salvación de las almas y aunque lo consideráis muchas veces como un mal, en realidad es otra de Mís grandes bendiciones. Los grandes santos lo comprendieron bien, lo aceptaron y lo amaron, porque supieron que con el se hacían UNO con Mí Hijo, y el ser Uno con Él es ser Uno Conmigo, Vuestro Dios, o acaso ¿no se os hace suficiente honor ser Uno con vuestro Dios, con Vuestro Creador, con el que tiene todo el Poder y toda la Gloria? ¿Con el que se dió por vosotros para permitirlos vivir en el Cuelo, Mí Casa, por toda la Eternidad? No rechacéis el dolor, sea cuál fuere, ofrecédlo con Amor unido al de Mí Hijo, en la Redención de vuestros semejantes.

Hijos Míos, son tantas y tantas las bendiciones que os concedo a diario y que ahora ya conocéis algunas de ellas, sabed que todas os las concedo por Mí grandísimo amor hacia vosotros, recibídlas como un regalo Real con todo vuestro corazón. Recordad que entre más déis de vosotros mismos y más agradecimientos tengáis hacia Mí, más gracias y bendiciones os concederé.

Aprended a agradecerMe a diario por todas las bendiciones que recibís, tanto por las que os distéis cuenta, como de las que no os dísteis cuenta pero que recibisteis de Mí Amor hacia vosotros.

Os amo entrañablemente y os espero amorosamente a vuestro regreso a Mí Reino. Los quiero de regreso a todos los que ahora vivís y los que vivirán en lo futuro en todo el orbe. ¡AyudadMe en la salvación de vuestros hermanos, ayudadMe, por favor!

Yo os bendigo en Mí Santo Nombre, en el de Mí Hijo Jesucristo y en el del Espíritu Santo de Mí Amor.

**Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J. V.,  
el 17 de Julio de 1998 a las 12.45 a.m.**

**Arrepentimiento o Contricción de los Pecados.**

Hijos Míos, ahora os quiero hablar sobre el arrepentimiento o contricción de los pecados. Para que Mís Gracias puedan fluir libremente hacia vosotros, vuestra alma se debe de encontrar libre de faltas graves y si es posible, de faltas menores. Me apena ver una gran cantidad de los que se dicen Míos, que no les importa el estado de sus almas. Viven por vivir. Viven alejados de Mís Preceptos y Mís Leyes, viven al margen de la Gracia.

¿Qué acaso no sentís el hambre que pongo en vuestro corazón para que la apaguéis con Mí Sacratísimo Cuerpo en Mí Eucaristía? ¿Qué acaso no os sentís avergonzados de mostrarMe y llevarMe en un alma sucia, llena de pecado y pestilencia espiritual? ¿No os sentís acaso asqueados de vuestro proceder para con vuestros hermanos? Los tratáis como se tratan a las moscas que revolotean sobre un tarro de miel. Os creéis esa miel, os creéis que todo os lo merecéis y que podéis hacer con vuestros hermanos, que os piden alguna ayuda, lo que hacéis con las moscas.

No encuentro muchos corazones contritos. Ya el mal les ha nublado tanto la mente y vuestros ojos del alma, que ya todo se os hace "normal y natural". Ya no hay suficiente humildad para reconocer vuestras faltas cometidas contra Mí, ya sean de acción o de omisión. Ya no hacéis una parada en vuestras vidas, aunque sea breve, para recapacitar sobre vuestro actuar de acuerdo a Mí Voluntad. Los confesionarios están vacíos. El pecado ya no es perdonado a través de Mís Ministros, porque a la mayoría de Mís hijos se les hacen obsoletas y antiguas Mís Leyes y Preceptos. Si pudiérais ver cuántas almas se pierden por ésta última causa. El maligno les ha hecho creer que ya no se deben confesar ciertos pecados, es más, ya no los consideran siquiera pecado.

Aún muchos de Mís Ministros han caído en el error que Mí enemigo les ha inculcado con astucia y ahora enseñan cosas diferentes a las de Mí Ley y así tratan de ganarse personas para sus templos, permitiéndoles hacer cosas que Mí Ley Perpetúa exige. Y ésto sucede no completamente por culpa de ellos, sino por vuestra culpa por no orar suficientemente por ellos para tener sacerdotes santos. Y no os doy éstas revelaciones para que hagáis leña de Mís sacerdotes, sino para que oréis fuertemente por ellos, porque es algo que os conviene, si no ¿quién, supuestamente les van a perdonar vuestros pecados?

Hijos Míos, mientras no os pongáis a reflexionar sobre Mis Leyes y Preceptos y que con humildad verdadera veáis dentro de vuestro corazón y comparéis el vuestro con el Mío, con el que os debéis de unir por toda la Eternidad, no podréis avanzar en el crecimiento de vuestras virtudes y de vuestra Gracia de salvación.

Acercáos todos a la Fuente Salvífica de Mi Corazón y de Mi Sangre Preciosa, arrodilláos ante Vuestro Salvador en la Cruz de la Vida y entregádMe vuestro arrepentimiento y vuestro compromiso de un cambio verdadero y haré de vosotros almas de luz verdadera que se fundirá a la Mía y alumbraremos juntos toda la Eternidad.

Os amo mucho y os deseo en Mi Corazón. Los bendigo en el Nombre de Mi Padre, en el Mío y en el del Espíritu Santo de Amor.

**Mensaje de Dios Padre a J. V.,  
el 18 de Julio de 1998.**

**La Prudencia.**

Hoy, Hijos Míos, os quiero hablar sobre la Prudencia. Hijos Míos, ésta Virtud, si se Me pidiera y se viviera, no se imaginan cuántos problemas entre vosotros, a todos niveles, evitaría.

Cuántas veces ha sido la falta de Prudencia la que desencadenó guerras entre pueblos hermanos. Cuántas veces no ha sido la falta de Prudencia la que ocasionó rompimientos de familias. Cuántas veces no ha sido la causa de odios fraternos la falta de ésta tan necesaria virtud. Tal o cuál palabra que se debió haber callado y no lo hicisteis causando un mal personal hacia los demás o causar con ésa palabra un dolor profundo por un rencor guardado. Cuántos actos faltos de Prudencia que han causado muertes, no sólo materiales sino también espirituales.

Sabéis sobre la imprudencia en el manejar, por ejemplo, en estado de ebriedad, que puede causar no sólo la muerte propia sino la de un inocente, pero que Me decís de la imprudencia de un adulto al aconsejar a un joven, que apenas nace a la vida, a cometer actos impuros o a llevarlo a algún vicio que le acarreará graves problemas familiares y sociales, presentes y posteriores. La imprudencia de un adulto de invitar a otros semejantes a ver películas, libros o revistas obscenas que les van a causar, muchas veces, traumas de formación humana y espiritual por las aberraciones contra Vuestro Dios y contra natura. Además, en muchos casos se publican y se proyectan con el expreso fin de destruir vuestra mente y vuestro espíritu.

Cuánta imprudencia de los padres que faltan al no dar una buena educación moral y cristiana hacia sus hijos. No los ayudáis a poder tener una correcta vida social en la cuál puedan ser bien aceptados por los demás y aún peor, lo que les causáis en sus almas lo cuál va a producirles problemas para ganar el Reino Celestial. ¡Me estáis quitando almas por vuestra imprudencia!, por vuestra falta de juicio justo, por vuestros males modales en el vestir, en el hablar, en el relacionarse con los demás con un verdadero amor y educación y sobre todo, con vuestra falta de ejemplo al vivir según os lo he mandado.

Actos imprudenciales de vosotros hacia Mí al no acudir ni llevar a vuestros hijos o a vuestros semejantes a los actos litúrgicos con devoción, no tomar Mi Sacramento Bendito de la Eucaristía con un corazón puro, con respeto y devoción. No buscar la ayuda divina a vuestros problemas, antes que a la humana. No invocar Mi Santo Nombre en vuestras alegrías y en vuestras angustias. Todo esto y más cae en la imprudencia vuestra de dar un

buen ejemplo, un buen consejo, una buena forma de vida. En una palabra, sós imprudentes al no llevarMe en vuestro ser y así mostrarMe a los demás.

Cuántas almas se pierden por dar un mal ejemplo a los demás, de esto se vale Mí enemigo. Vosotros os movéis, principalmente, por el ejemplo que primero os dan vuestros padres en vuestra familia. Ved la importancia de un buen ejemplo al principio de la vida del ser. Vuestra forma de ser, de hablar, de actuar, quedará firmemente marcada en la personalidad y en el alma de ésa pequeña criaturita que os doy—para que Me la preparéis—a ser un alma valiosa de Mí Corazón. Va creciendo el ser y tomará ejemplo de las personas con las que entre en contacto o de los que lea o vea a través de los medios de comunicación.

Ved la importancia que tiene el cuidar a vuestros hijos del mal que los rodea y no sólo a ellos, sino vosotros también. Mi enemigo utiliza los medios que os he indicado y otros más para que podáis caer en el error y en el pecado que provoca el seguir al “artista de moda” imponiendo falsedades que las “masas” toman como forma de vida. Imprudentemente vosotros os dejáis llevar por ello y también lleváis a los vuestros a tomar éste o aquél mal ejemplo contrarios a Mís Leyes.

Vuestra imprudencia primaria es la de no vivir en las virtudes y si os acercáis a Mí y os cubrierais con Mí Protección Paterna, Yo derramaría Mís Poderes de protección sobre vosotros y los vuestros y pasaríais por el Mundo sin enlodaros. Es una imprudencia de vosotros el no tratar de proteger lo que es Mío y que debe volver a Mí, vuestras almas.

Pedid Mís Dones, Mís Gracias, Mís Virtudes a través de Vuestra Madre Celestial al Santo Espíritu de Amor para que crezcáis como flores puras y como robles fuertes, para que los vientos adversos no os hagan caer en las redes de Mí enemigo, quién tantas almas se lleva por vuestra falta de oración y penitencia.

Hijos Míos, TODOS vosotros, pertenezcáis a la raza o religión a la que os haya tocado, creáis en Mí o no, estéis en donde estéis, seáis rico o pobre, TODOS tendréis que presentaros ante Mí al finalizar vuestra misión en la Tierra y para muchos ése será el momento del enfrentamiento en la Verdad. NADIE dejará de presentarse ante Mí, aunque ahora Me nieguen o Me rechacen. Para ellos, por imprudentes, por no haber puesto todo lo necesario en sus almas y sobretodo, porque nunca lo escondí a su conocimiento y que puse muchas ocasiones durante sus vidas, será un paso difícil, doloroso y posiblemente mortal para sus almas, por toda la eternidad.

En cambio aquellos que Me buscaron, Me trajeron a otras almas, educaron en la Verdad a sus hijos y siguieron Mís Leyes lo mejor posible de acuerdo a lo que permitió la ola de maldad que os envuelve, para ellos el paso serpa de felicidad, de plenitud, de realización a su Fé fecunda.

Hijitos Míos, entended, Yo Vuestro padre Celestial os digo éstas cosas para que reflexionéis en la profundidad de vuestras almas y os presentéis ante Mí con humildad y espíritu contrito para que Yo os pueda ayudar a conquistar Mí Reino.

Así como os dije, que el niño pequeño aprende a vivir y a tomar de vosotros y de vuestros semejantes la forma de vida y de ser de lo que vé y vive, sed prudentes e inteligentes y llevadlos al ejemplo de Mí Hijo Jesucristo, al de Mí Hija, la Siempre Virgen María o al de Mís almas ya santificadas, vuestros santos, para que ése ejemplo quede marcando sus vidas y los guíen hasta la llegada de Mí Reino. Yo os lo pagaré infinitamente. Vosotros no os imagináis lo que un alma vale para Mí.



Yo os bendigo en Mí Santísima Nombre, en el de Mí Hijo Bienamado y en el de la Luz y la Verdad de Mí Santo Espíritu de Amor. Id en paz.

**Mensaje de Dios Padre a J. V.,  
el 18 de julio de 1998**

**El Merecimiento a Mís Bendiciones y a la Madurez Espiritual.**

Ahora os quiero hablar sobre el Merecimiento a Mís Bendiciones ya a la Madurez Espiritual.

Cuántas veces no se oye de hijos Míos, después de obtener alguna Gracia especial o Bendición Mía, las siguientes palabras: "Es que yo no me merezco esto de Dios". Quiero hacer un hincapié en dos errores que existen en vuestra apreciación en cuanto a Mís Bendiciones. Primeramente, todos vosotros sós Mís hijos y Yo derramo Mís Bendiciones sobre todos vosotros y todos los días, pero muy pocos os dáis cuenta de ello y menos, Me lo agradecen.

Si es verdad que en un determinado momento Yo os doy algo que se sale de lo común vuestro, es para ayudaros, puesto que Me lo habéis pedido o Yo como Padre Providente, os lo concedo porque así Me place hacerlo y generalmente serán cosas fuera de lo común, Gracias especiales, dones extraordinarios, milagros palpables. Son Mís regalos hacia vosotros, Mís hijos. Os los merecéis por el hecho de ser Mís hijos, no por las obras que creéis hacer para ganaros Mí Bendición. Es muy importante que entendáis ésto, un padre dá a sus hijos por amor y muchas veces hasta se adelanta a la petición o a la posible necesidad. El adulto, por su vida pasada, por su experiencia, conoce lo que sus hijos puedan necesitar y provee aún antes de que sus hijos se den cuenta de la necesidad que se les espera.

Si eso hacéis vosotros, que sós pequeñitos y que no conocéis más que algo del interior de vuestros hijos, ¿qué no sabré Yo, que todo lo sé? Y ¿qué no conoceré Yo como para poder adelantarme a vuestras peticiones más íntimas de vuestro corazón? Recordádo bien, todo os lo merecéis en Mí Amor, no por vuestros actos. Si fuera por vuestros actos podríais caer fácilmente en el intercambio material humano: Si yo camino de rodillas una cuadra, tengo derecho a pedirle a Dios que me conceda tal o cuál cosa. Si yo rezo tantos rosarios, tengo derecho a pedirle a la Santísima Virgen María por tal i cuál ayuda material o espiritual.

iNo, hijitos Míos! Yo no juego al trueque de Gracias por actos humanos u oraciones. Yo veo la intención de vuestro corazón al realizar vuestros actos de misericordia y no intercambio Mís Gracias por vuestras acciones u oraciones, os lo vuelvo a repetir.

Yo os concedo lo que tenéis porque sós Mís hijos y si Yo os permití bajar a la Tierra a servirMe, Mí obligación de Amor, es proveerles de lo necesario, tanto en Gracias, como en Virtudes y Dones para que logréis sacar adelante la misión que os confié. Además os proveeré de lo necesario para la subsistencia de vuestro cuerpo. Obtenéis esto por Mí Providencia y por Mí Amor, no por vuestros actos.

El otro error en el que podéis caer al decir que "no os merecéis la Bendición que os estoy otorgando", va unida a la soberbia. Tened mucho cuidado con esto, ya que vuestra soberbia os puede hacer fallar.

Esto sucede a menudo cuando yo os escojo entre todos Mís hijos para una misión especial en la cuál sólo requiero pocos de vosotros, alrededor del Mundo para llevarla a cabo. Si vuestra humildad no está cimentada en Mí, caeréis.

Al recibir tal Don o Gracia especial, las personas soberbias dirán: "Es que yo no merezco tal regalo, soy tan pecador(a), que no sé por que se fijó Dios en mí". Aquí, lo que trata la persona, es de llamar la atención para sobresalir y ser alabada por su prójimo. En otra forma, lo que tratará de decir será: "Fíjense en mí, a mí me dió el Don o la Gracia y no a vosotros, yo soy mejor que vosotros. Esta es una trampa de Mí enemigo y deberéis tener cuidado, vosotros, a los que he escogido alrededor del Mundo. Vivid en la verdadera Humildad y nada os pasará.

Sobre la Madurez Espiritual os quiero explicar que el maduro espiritual es aquél que Me reconoce en cada acontecimiento de su vida. El maduro espiritual reconoce que sus bendiciones y dones los tiene porque Yo se los dí. El rico o el pobre, maduros, reconocen y saben agradecer su posición porque es Mí Voluntad que así estén. El maduro espiritual sabe que todo lo que Yo os doy es bueno, porque Yo todo lo que doy y permito, es bueno. El maduro espiritual se deja llevar por las Manos de su Creador, porque sabe que el tuvo una finalidad para cada ser y nada es en vano de lo que Él Crea. En fin, el maduro espiritual, sabe agradecer a su Dios y Creador, por el don de la vida y por todo lo que tiene. El maduro espiritual es un hijo grato a Mís Ojos, porque sabe reconocerMe en su vida y en sus acontecimientos. Pidan para todos vosotros ésta Gracia tan grande, para Mí Beneplácito y para vuestro engrandecimiento espiritual. El maduro espiritual acepta lo que le doy, no habla de merecimientos y AGRADECE siempre Mí acción sobre él.

¡Cuánta alegría Me causan éstos Mís hijitos predilectos!

Os lo repito, sed como niños y así no pensaréis en sí os merecéis algo o no. Ellos simplemente saben amar al que los ama y Yo soy Quién más os Ama.

Yo os bendigo en Mí Santísimo Nombre, en el de Mí Hijo de Amor y en el del Espíritu Santo, Luz de Amor y de Verdad.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.  
el 26 de Junio de 1998; momentos después del que dio la Santísima Virgen  
María.**

**Si tomáis de vuestra propia voluntad apartándoos de Mí, todo se os vuelve adverso.**

Hijos Míos, Hijitos Míos, Yo Vuestro Padre Celestial deseo añadir a las palabras de Mi Hija Amantísima, una reflexión para vosotros.

Mientras vuestros primeros padres, Adán y Eva, vivían sumergidos en Mí Voluntad, vivían solamente para procurarme bien, obrando según la Ley que Yo había puesto en sus corazones. Obrando así, ellos vivían en un eterno paraíso, tanto para el cuerpo como para el alma, vosotros lo sabéis. Pero tan pronto como toman ellos, para sí mismos su propia voluntad y se apartan de Mi, todo se les vuelve adverso, no por Mi culpa, sino porque dejan entrar los poderes del mal al mundo. En ése momento Adán y Eva se vuelven frágiles y pequeños para poder controlar ese poder del mal, ciertamente que son poderes demasiado grandes para ellos y ahora para vosotros, pero son infinitamente inferiores a los Míos.

¿No quisieran hacer la prueba y tratar de volver a vivir sumergidos en Mi Voluntad y en Mi Amor? Pensad y reflexionad. Comparad vuestros tiempos actuales a los que se vivían en Mí Paraíso. ¿Perderíais algo? Yo más bien diría que ganarías TODO. ¿O es que ya os habéis acostumbrado a vivir en la inmundicia que Mí enemigo os ofrece? Pensad bien y reflexionad Mis Palabras, porque vosotros mismos, usando vuestra propia voluntad sin tomarme en

cuenta, estáis creando un mundo de pecado y de dolor que vosotros mismos os infringís por vuestra falta de Fé y de Amor hacia Mí.

Yo no os estoy castigando, es vuestra necedad y soberbia que el mismo maligno suscita en vosotros, quien os castiga.

Escoged, Mi Paraíso o vuestro mundo actual. En vosotros está la decisión. De Mí sólo puede salir Bien, Paz, Verdad y Amor.

Os bendigo entrañablemente hijitos Míos de Mi Corazón.

Vuestro Padre Celestial.

### **Mensaje de la Santísima Virgen María a J. V., el 26 de Junio, 1998.**

#### **La constancia en la Virtud.**

Hijito Mío, escribe. El vivir en la virtud es una gracia muy especial que Dios Padre concede a todos aquellos que más ama porque se han dado en totalidad a El. La virtud es la ciencia del buen vivir. Esto podría ser una definición poco formal pero llena de verdad. Aquellos que viven en la virtud, y con decir virtud hablo de todas las virtudes de las cuáles Soy Poseedora y Dispensadora y las conozco todas y las vivo todas, viven en la cercanía total al Corazón de Mi Hijo y a la Verdad del Padre. Vivir en la virtud acrecienta los dones de la Iglesia, salva almas, Glorifica a Dios Padre. Vivir en la virtud engrandece la vida de la Iglesia por el ejemplo digno de Mis hijos. Vivir en la virtud es acercar el Cielo a la Tierra.

En los tiempos actuales en los que vivís, si algo está faltando es precisamente el vivir las virtudes. Todos los tiempos han tenido su dificultad, pero en la antigüedad básicamente se hablaba de guerras, pero si vosotros lo meditáis, las guerras y su tiempo posterior se prestaban mucho a unir a esos pueblos sufrientes en la virtud fraterna y a la salvación de las almas.

En la actualidad, que se vive una real guerra, que el maligno ha desatado contra los poderes del Cielo, siendo una guerra espiritual, él se está llevando muchas almas, porque la humanidad no vive ya para su Dios, no tiene tiempo de buscar interiormente la guía espiritual que Nosotros, por excelencia, os podemos dar. No pueden obtener la guía espiritual de parte de sus padres puesto que ellos, también han perdido ése contacto personal con Nosotros y en consecuencia, con las virtudes.

Vosotras, Hijas Mías de Mi Corazón, sois las principales depositarias y maestras terrenales de Nuestras Virtudes. La madre es la que con su vida, ejemplo, abnegación a vuestra cruz impuesta para vuestra misión y aceptada libremente ante vuestro Padre, debe llevar a sus hijos a vivir con amor, respeto y gusto las virtudes.

Vivir en la virtud no se debe de tomar como imposición, no como afectación a vuestra libertad, no como obligación absoluta que crea miedos. No, Mis hijitos, vivir en la virtud da libertad, da alegría, crea amistades reales. Vivir en la virtud ilumina vuestro hogar produciendo Paz, armonía entre padres e hijos. Vivir en la virtud acerca el Reinado de Mi Hijo sobre la Tierra.

La falta en la vivencia de las virtudes hace al hombre egoísta, viven individualmente, no buscan más la unidad de la familia y en muchos casos hasta esos padres egoístas tratan de deshacerse de sus hijos lo antes posible porque se les hacen "carga económica". ¿Vosotros creéis que con éstas actitudes estáis creando corazones dignos de llevar en sus corazones

a vuestro Padre, a Mi Tierno Hijo y al Espíritu de Amor? No, desgraciadamente no, hijitos Míos. Los pueblos se vuelven materialistas, buscan sólo los bienes materiales que envilecen al hombre y no preparan a las almas a trascender a la Verdadera Vida de Nuestro Dios y Señor. Hijitos Míos, la maldad se pasea entre vosotros libremente. Casi ya no hay gente virtuosa que pueda detener éste ambiente que ahora vivís. ¿Por qué hijitos Míos? Os habéis acostumbrado a vivir en la mugre que el enemigo os ofrece y no os dais cuenta de que vivís afectando y atacando a los intereses de Vuestro Padre Celestial.

¡No hijitos Míos! Esto no puede seguir así. La misma vivencia en la virtud se asquea de ver vuestro mundo, de ver vuestras vidas que no hacen prácticamente nada, para vuestra salvación y la de los suyos, vuestro prójimo. Muchas manifestaciones de la Gloria de Nuestro Padre se Me ha permitido llevarles a vuestros pueblos en la Tierra. Llevo Su mensaje de arrepentimiento, Su mensaje de Amor, Su mensaje de reconciliación y ¿de que os han servido? Los tomáis como una emoción más en vuestras vidas, como un punto más de reunión de almas "devotas", a veces a nivel mundial, pero que al fin no logran producir en vosotros un compromiso de vida con Vuestro Dios, un verdadero cambio de actitudes que sirva para el engrandecimiento de la vida en virtud del Pueblo de Dios. Se convierten éstos lugares sagrados, escogidos por Nuestro Padre, como lugares vacacionales de retiro, en que se mueve vuestro corazón por pocos días, pero que pronto olvidan al regresar a vuestros hogares. Hijitos Míos, muchas gracias se pierden, por no existir tierra fértil en almas dadivosas que las hagan fructificar y esto sucede por no existir verdadera virtud en vuestros corazones. No hay amor, sólo interés personal, no hay donación sincera, sólo postura exterior de conveniencia. No hay humildad, la cual es tierra fértil para que todas las demás virtudes florezcan, sino vanalidades. Hijitos Míos, el tiempo es corto en vuestras vidas, el pecado cada vez se hace más grande. ¿Tendréis tiempo en recapacitar y de hacer un cambio radical en vuestras vidas, tanto para lograr méritos propios, como para vuestros semejantes, antes de que Vuestro Padre Celestial os mande pedir cuentas de vuestra misión? El tiempo es corto y el mal gana terreno, ¿lo podréis detener con un cambio sincero de vida en la virtud?

Os quejáis de lo que sucede en vuestro mundo ¿pero que hacéis, realmente, para corregirlo? Ni en forma personal, ni en grupo, buscáis vuestro respeto a vuestras costumbres dignas. Se ataca a la mente y a la espiritualidad de vuestros hijos y ¿qué hacéis vosotros? NADA, os volvéis cómplices y traidores contra vuestros hijos al aceptar lo que Mí enemigo os propone a través de los medios de comunicación, libros, revistas, etc. y esto sucede porque en vosotros, padres de familia, ya no existe el discernimiento santo, ni el valor para defender Nuestras Virtudes.

Nuestro Padre Celestial no os creó para el sufrimiento, ni para ser denigrados por Nuestro enemigo, ni para vivir una vida llena de dolores. Os creó para el bien, para vivir el amor, para compartir un mundo, que basado en sus Enseñanzas, os llevaran a la realización plena de vuestro ser. ¡Sois Sus Hijos!, no sois cualquier cosa, como el maligno os quiere denigrar y destruir. ¡Sois Hijos de Dios! Sois hijos de un Dios que os ama infinitamente y os quiere salvar. Hijitos Míos, recapacitad antes de que sea demasiado tarde. El amor, el verdadero Amor, todo lo puede. El mundo está falto de él, volved a vivir en las virtudes, aceptad y corregid vuestra actual situación. Situación que vosotros mismos habéis creado y permitido a Mi enemigo destruir.

Construyan nuevamente un mundo digno de vosotros, en el cuál vosotros mismos podáis invitar a Vuestro Padre a vivir entre vosotros. Vivid nuevamente en la virtud, con amor, en la plena libertad que sólo Vuestro Dios os puede dar. No viváis prisioneros de vuestras pasiones y de vuestro dolor. El amor todo lo puede, el Amor hace fructificar la vida del espíritu y vuestra futura vida es espiritual, no material. No os estáis preparando para

trascender en el Divino Amor de Dios Padre, quién será quién los acoja en SU SER por toda la Eternidad.

Acérquense a Mí, Hijitos Míos y principalmente vosotras, Mis hijas, principales transmisoras de las virtudes de Mi Hijo, de Mi Dios. Yo Soy Vuestra Madre Celestial que los ama con infinita ternura. Yo soy vuestra protectora, vuestra guía, vuestra maestra vuestro paño de lágrimas, Yo como mujer os comprendo y os amo.

Necesito de vuestro retorno sincero, vuestro corazón contrito, vuestra vida puesta a los Pies de Nuestro Padre y Creador, necesito vuestra verdadera y sincera donación para cambiar éste mundo de pecado y de dolor, por un mundo de pureza y virtudes.

Os amo a todos y llevo vuestras peticiones y vuestro amor a Mis Tres Amados poseedores de Mi Vida, Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Reciban Sus bendiciones en Mi Humilde Nombre, Yo Vuestra Madre Santísima, la Siempre Virgen María.

### **Mensaje de Ntro. Señor Jesucristo a JV el 29 de Junio de 1998.**

#### **Mi Costado abierto: Fuente de Gracias y Bendiciones.**

Hijitos Míos, si vosotros os dierais realmente cuenta de todas las bondades que fluyen de Mi Corazón abierto para vosotros, no os separaríais de ésta fuente Viva de Gracias y Bendiciones. Yo mismo permití que Mi Sacratísimo Corazón fuera expuesto por la lanza en la Cruz Bendita, Fuente de salvación por vosotros, para que al quedar al descubierto, pudiérais vosotros entrar fácilmente a Mi Amantísimo Corazón.

¡Cuántos de vosotros no se acercan a Mí porque Me tienen miedo! ¡VedMe, estoy clavado en la cruz por vosotros, para levantaros de todas vuestras iniquidades! Estoy clavado en la cruz para vuestra salvación, para abriros las puertas del Cielo, entrando desde estos momentos a través de Mí Corazón abierto por la lanzada. Mi Corazón es fuente de Paz, es Fuente de Amor, es Fuente de crecimiento espiritual. Mi corazón así abierto, en vez de morir por la lanzada, ahora se abre en Vida por vosotros. Todo aquél que se acerque a Mí con espíritu contrito, con una Fé verdadera y una confianza plena en que Vuestro Dios y Salvador os puede levantar a la Vida Eterna, al perdón de vuestros pecados, a tenerme plenamente por toda la eternidad, entonces obtendréis todo lo que Me pidáis, para los demás y para vosotros mismos.

Buscadme íntimamente, buscad Mi Luz Verdadera para que vuestra alma se quite el velo del pecado, el velo de la mentira con que Mi enemigo os cubre al llegar a la Tierra, para que no podáis ver con los ojos del espíritu, con los ojos de la verdad, vuestra verdadera misión por la que habéis bajado a la Tierra. Deberéis acercaros más seguido a recibir Mi alimento de Amor para que creciendo vuestra alma, al tomar el alimento Divino, podáis ser Mis apóstoles, Mis seguidores, Mis verdaderos hijos sobre la Tierra. Sed otros Cristos, pedid a Mi Padre tal gracia, porque sólo así se podrá dar la Luz Verdadera sobre el mundo. Es cuando Mi Luz, la Luz Divina se derrame en corazones que acepten Mi Presencia en ellos, cuando Yo viviré y restauraré todo lo que fue creado por Mi Padre al principio de los siglos.

Recordad hijitos Míos, que Yo no puedo actuar sin la ayuda de vosotros.

Son tan pocas las almas que se donan a Mi libre y plenamente, que no guardan nada para sí mismos, que Me permiten una libre actuación en sus vidas. Hijitos Míos, os lo vuelvo a repetir, ¿Es que no tenéis confianza en Vuestro Dios? ¿Vosotros creéis que al daros por Mí, Yo permitiré que tropecéis? ¿O acaso apreciáis más los bienes humanos que los Divinos? Es vuestra falta de Fé y de confianza la que os traiciona. Pedidme éstas dos virtudes a Mi

Corazón, Fuente abierta de vida y pedidme también el Amor, porque sin él no os podríais dar a Mí, como Yo Me di por vosotros.

Recordad que Yo nunca os voy a pedir más de lo que vuestras fuerzas puedan soportar. Se lo dije a Mis discípulos y os lo digo a vosotros: "No os prometo riquezas ni grandes alegrías materiales, ni comprensión de parte de los vuestros, pero sí tendréis alegrías espirituales aquí en la Tierra y poseeréis Mi Reino por toda la eternidad, el cuál sobrepasa, por mucho, lo que tenéis en la Tierra".

La Fé, hijitos Míos, Fé en el Amor de Mí Padre, Fé en Mí Obra de salvación por todos vosotros, Fé en la guía interna con la Voz del Espíritu Santo, Fé en una nueva vida que trasciende a la de la tierra, Fé en la ayuda materna de Mi Madre Santísima, Fé en la ayuda espiritual de Mi Padre San José tanto para vuestras familias como para nuestra Iglesia, Fé en la ayuda que os prestan Mis Angeles y Mis Santos. Fé es lo que debéis pedir con todo vuestro corazón a Mí Corazón abierto.

"Si tuvierais Fé del tamaño de una semilla de mostaza, podríais ordenar aquella montaña que se moviera de lugar y lo haría". Esta es la fuerza de la Fé. Pero cuántas "montañas" de corazones duros existen entre vosotros. De corazones cerrados a la Luz Divina, de corazones encerrados en las pasiones de éste mundo, de corazones muertos y que matan a otros con falsas enseñanzas, falsas culturas, falsos amores.

Pedid con Fé que la Luz Divina que brota de Mi Corazón abierto por vosotros renueve ésos corazones y muchos más. Es sólo a través de la Luz que Yo os puedo dar, que podréis entender la Luz de Mi Vida y Mis Enseñanzas. Venid a Mí y pedidla de corazón. Son tantos en los cuáles se viven las mentiras de Mi enemigo que no podéis imaginároslo. Oh, hijitos Míos, a diario renuevo Mi Sacrificio en el altar por todos, todos Mis hijitos sobre la Tierra. No me importa a que religión pertenezcan, a que ideología, sólo deseo que me encuentren en Mi Corazón. Yo a todos os llamo, a todos. Por todos morí, sin excepción de raza, credo o cultura. En Mi Corazón hay cabida para todos vosotros. Vosotros sois Mis hijos y Yo soy Vuestro Dios y Salvador.

Venid TODOS, escuchad Mi Voz y todos los que seáis Míos escucharéis y reconoceréis Mi Voz de Pastor y os guiaré hacia pastos verdes en los que viviréis al amparo del Amor por toda la Eternidad.

Mi Corazón os espera, Mi Corazón os llama, Mi Corazón os bendice. Venid y bebed y Yo os daré agua de Vida Eterna.

Yo os bendigo en el Nombre de Mi Padre, Amor Supremo, en el Mío, Pastor Divino y en el del Amor Verdadero, Mi Santo Espíritu.

**Mensaje de Dios Padre a J. V.,  
el 30 de Junio de 1998.**

**Los Niños.**

Hijos Míos, hoy les quiero hablar sobre los niños. Ya os lo dijo Mí Hijo Jesucristo en las Sagradas Escrituras, "Dejad que los niños se acerquen a Mí, porque de ellos es el Reino de los Cielos".

Hijitos Míos, éstas palabras de Mí Hijo tienen una gran profundidad. Primero, el niño es amor, se alimenta de amor, vive en el amor. Todo lo que desea un niño lo espera totalmente de sus padres, él confía plenamente en ellos.

El no se pregunta si habrá de comer al otro día, o que se va a poner para vestir, o si va a necesitar tal o cuál cosa al día siguiente. El niño vive confiando en sus padres, en él no existen esas preguntas de desconfianza. El niño es una esponja, absorbe todo lo que sucede a su alrededor. Si sus padres son amorosos, aprenderá a amar; si sus padres son caritativos, aprenderá a compartir; si sus padres le enseñan a amarme, él enseñará a sus hijos lo mismo y vivirán en la Luz de la Verdad. Pero ¿Cuántos padres hay que se preocupen por dar un buen ejemplo de amor a sus hijos? ¿Cuántos padres hay que sean ellos verdaderos maestros, porque vivan frente a sus hijos y ante los demás, el amor que Yo, Vuestro Padre, les dí en sus corazones y que Mi Hijo Jesucristo se los llevó a la Tierra? ¿Cuántos padres hay que evitan que sus hijos no se llenen su mente y su corazón de suciedad, de las porquerías que Mí enemigo ha logrado que se vean a través de la televisión y del cine?

Padres, todos, el compromiso que tenéis de preparar unos nuevos hijos míos, es muy grande. No sólo los deberéis preparar para que puedan desarrollar los dones propios que concedo para su subsistencia en la Tierra, sino más importante, los dones que concedo a cada alma para que Me Lleve, Me transmita, Me viva y lo más importante, que pueda volver a Mí, que regrese a la Casa Paterna al acabar su misión en la Tierra.

Os lo vuelvo a repetir, el niño se alimenta de amor, vive y crece del ejemplo que primeramente ve a través de sus padres. Yo os he dado a Mis pequeños para que Me los preparéis en el amor y ¿qué hacéis una gran mayoría de vosotros?, os quitáis del compromiso, si no totalmente, sí parcialmente y para que "no molesten", ó "me dejen descansar un rato", prendéis la televisión. Hijos Míos, si aún a vosotros os hacen daño, grave daño a vuestras almas la gran mayoría de programas que se proyectan, ¿qué no va a suceder en esa pura y pequeña almita, que en vez de recibir su alimento de amor, de compañía de sus padres, de juego, de buen ejemplo? Reciben, en cambio violencia, fealdades, aberraciones y hasta ataques a su propio Dios. Mi Hijo os lo dijo "Dejad que los niños se acerquen a Mí, porque de ellos es el Reino de los Cielos". ¿Me estáis preparando niños para que se puedan acercar a Mí amorosamente y sin miedos y además limpios de corazón? ¿O Me estáis preparando niños que no Me amen, que no les importe Mi Presencia en sus vidas, que estén llenos de violencia y odios, que no busquen la trascendencia de sus almas?

Vosotros mismos padres, deberíais ser como los niños aún siendo adultos.

Yo sigo siendo vuestro Padre no importa la edad que tengáis. El niño tiene fé plena en sus padres, en que de ellos van a obtener todo, pero principalmente, el amor, ¿vosotros lo tenéis? Pero no vuestra concepción de amor, sino Mi concepción de AMOR que incluye respeto, cariño, donación sincera, comprensión. Un niño tiene confianza plena en sus padres, sabiendo que pase lo que pase, sus padres no le fallarán. ¿Vosotros la tenéis en Mí, Vuestro Padre?

El niño busca siempre los brazos de sus padres tan pronto se ve atacado de algo que no conoce, o cuando siente cansancio, frío o algún problemita que aparece de acuerdo a su edad. ¿Vosotros hacéis conmigo lo mismo? El niño vive en la humildad, vive en la total aceptación de lo que sus padres le dan y no se pone a pensar si le estarán dando la leche de la mejor calidad o si el biberón es de los más caros, o si la ropita que trae sea la más fina o si la camita en la que duerme sea construida con las más finas maderas. Ellos sólo absorben una sola cosa, el amor con que todo esto es dado a ellos, el amor con que los vistamos, ya sea con "trapitos" regalados o con sedas importadas. Es la alegría de los padres al vestirlo, es el amor de ellos al abrazarlo, es, en una palabra, la vida de amor lo que reciben de sus padres lo que más les importa no lo fino o pobre que lleven encima. Sed humildes, sed esponjas de amor igual que ellos.

Yo les transmití Mi Amor a través de Mi Hijo, seguid pues Su Ejemplo.

Yo soy un Padre providente y os lo dijo Mí Hijo, "Si a las aves del Cielo, a los peces del mar no les falta alimento y hasta a las flores las viste mejor que los mejores vestidos de la corte de Salomón, que no hará y dará a vosotros que sois sus Hijos".

Hijos Míos, sed como niños y tendréis Mí Reino. Un niño obediente, realiza las órdenes de sus padres sin preguntarse nada, porque si ha recibido amor, buen ejemplo y cuidados de parte de ellos, entonces el niño confía en que lo que va a realizar será bueno para él y para los demás.

Y Yo ahora os pregunto hijos Míos, ¿No habéis recibido de Mí, Amor a manos llenas? ¿No habéis recibido de Mí, buen ejemplo a través de Mi Hijo Jesucristo? ¿No habéis recibido de Mí, cuidados de toda especie a través de toda vuestra vida?

Cuando os mantenéis en Mi Amor y en Gracia de alma y hacéis lo que os mando a través de Mis Mandamientos, os estáis comportando como Mis verdaderos hijos y Yo no puedo menos que derramar Mis Dones y bendiciones sobre vosotros y vuestras familias.

Un padre tiene a sus hijos "consentidos", pero nunca desprecia, ni aparta a aquellos que no se comportan correctamente. Si realmente son buenos padres, pondrán más empeño en su educación, en sus necesidades amorosas, en su vida de relación ante los demás.

¿Si vosotros siendo imperfectos y cuando sois buenos padres, os dais hasta la fatiga, hasta el cansancio, que dais quizá hasta vuestra vida por ver a vuestros hijos sanos de cuerpo y alma, que no daré Yo que Soy Vuestro Dios, Vuestro Padre, el Amor por excelencia y perfección?

Hijos Míos, sed como niños y preparad a vuestros hijos a ser como niños ante Vuestro Padre Dios y así todos vosotros tendréis el Reino de Dios, Mi Reino, como premio.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo y en el del Amor Infinito del Espíritu Santo.